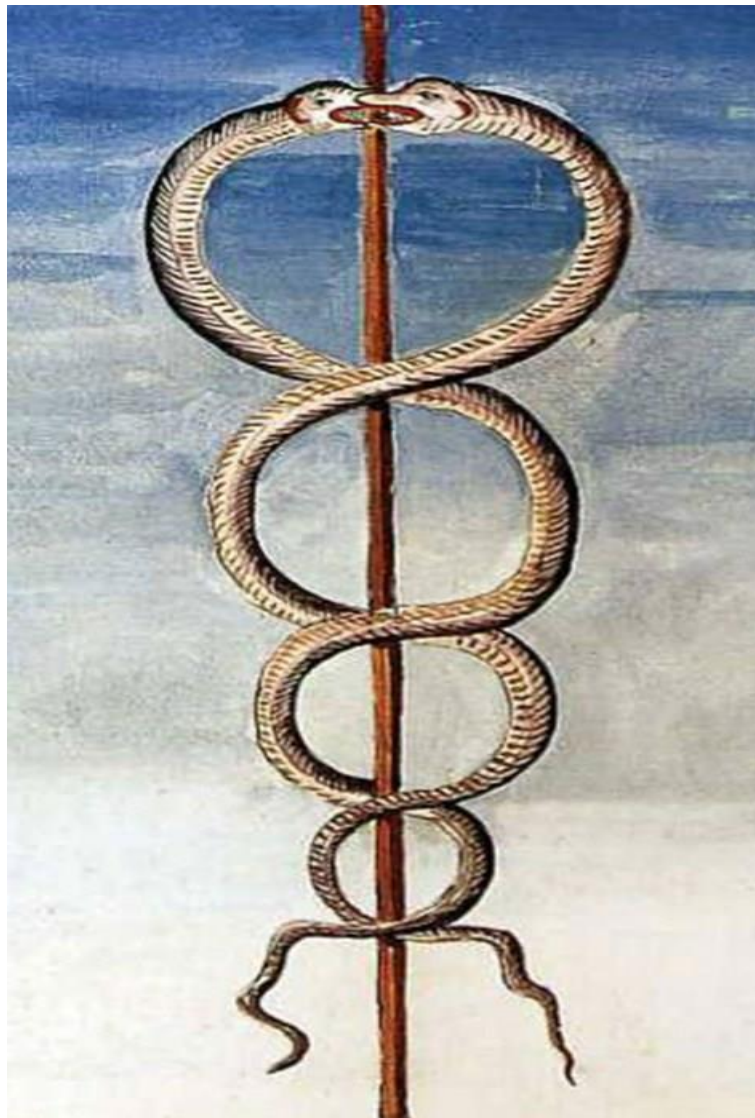


# Camino en la búsqueda de completar el alma



Nicolás Flamel. Del *Libro de las figuras jeroglificas*

Juana Pérez Montero  
[juanaperezmontero@gmail.com](mailto:juanaperezmontero@gmail.com)  
Centro de Estudios  
[Parques de Estudio y Reflexión Toledo](#)  
Septiembre 2015

*¡Gracias a mi Guía por estar presente en cada momento, iluminando caminos, potenciando la fe, dando certezas!.*

*¡Gracias a Silo y a todos los maestros de esta Escuela por sus aportes, fruto del silencio, la palabra y su acción en el mundo!.*

*¡Gracias a la Escuela, protectora del Proceso Humano. A la actual y la que a lo largo de la Historia veló y velará por el mismo!.*

*¡Gracias a todas las personas que trabajaron y trabajan por eliminar el dolor y el sufrimiento!.*

*¡Gracias a todos y cada uno, porque sin vosotros no podría construirme como ser humano!.*

*“El doble puede consolidarse por su actividad unitiva o al recibir la Fuerza directamente desde el centro luminoso”<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> *La Mirada Interna*. Anónimo. Editorial Gnosis. Madrid 1975. cap. 12. par. 12.

## ACLARACIONES

Este escrito es el testimonio de un tramo de mi particular Camino, en cuyo viaje he arribado a lugares donde viví experiencias que me impactaron, a algunas de las cuales siempre busco volver, y a través del cual también he podido avistar nuevas rutas que me animan a seguir esta aventura, buscando siempre ciudades en las que “*dioses y hombres conviven en original naturaleza transfigurada*”<sup>2</sup>, paraísos que no sé nombrar todavía pero que seguro esperan.

En el título y a lo largo del escrito, la expresión “completar el alma” está tomada de una frase que Silo dijera conversando con mensajeras<sup>3</sup> en Attigliano, y que he utilizado -desde mi particular interpretación- para explicar el trabajo por consolidar el Doble, como condición para el desarrollo del Espíritu, en la búsqueda de la trascendencia inmortal. He partido de la explicación que Silo diera sobre el cuerpo, el doble y el espíritu, entre otros materiales en *El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*<sup>4</sup>, teniendo para mí el mismo significado alma y doble.

En ese “completar el alma”, tiene un protagonismo especial la relación con el complemento como caso particular de este viaje, ya que no sólo me sirve como apoyo para el trabajo con la Fuerza sino que fue la “entrada” para cuestionarme todo mi armamento interno y mi acción en el mundo, es decir, para plantearme qué ubicación, actitud y sentido de la acción ayudaban a completarme.

Por cierto, nada nuevo diré. Contaré de algunas intuiciones, experiencias, comprensiones que he vivido y que me sirven como referencia para ir avanzando en el camino del ascenso, y reflexiones posteriores.

Y lo haré parándome en algunos aspectos que me han parecido de interés en cierto momento, construyendo con ellos “capítulos” que en algunas ocasiones rompen el estilo personal pero que, sin duda, nacen de la experiencia vivida. En general, está escrito simplemente como más fácil me ha resultado, dándome la libertad de saltar en el tiempo y entre planos, desde lo más íntimo a lo más social y viceversa, resultando molesto o desconcertante quizás.

En cuanto al estilo literario, la primera parte y más larga está escrita en prosa mientras que la segunda está compuesta por versos.

---

<sup>2</sup> Parafraseando a SILO en el último capítulo de *La Mirada Interna*, cuando dice “...*Cuando se habló de paraísos en que dioses y hombres convivían en original naturaleza transfigurada...*”. [El Mensaje de Silo](#). Ed. León Alado. Madrid. 2014.

<sup>3</sup> Datos corroborados en conversación con Juana de la Chica, una de las mensajeras presentes.

<sup>4</sup> Más información sobre el cuerpo, el doble y el espíritu en *El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*. Anexos a *El Mensaje de Silo*. Primera edición. También en la compilación que hiciera Andrés Koryzma con el título “[Comentarios de Silo sobre el alma o doble y el espíritu](#)”. Y la monografía de MADELEINE JOHN “[El Doble y el Espíritu](#)”. Parque Punta de Vacas. 2014.

# SÍNTESIS

Este relato trata del trabajo llevado adelante con el objetivo de “completar el alma” o consolidar el doble, como condición para el desarrollo del espíritu, siempre en la búsqueda de la trascendencia inmortal. El camino sigue y, por tanto, la experiencia contada responde únicamente a una etapa concreta.

## RESUMEN

Para completar el alma o, dicho de otro modo, consolidar el doble, he tomado como propuesta a desarrollar el contenido de la frase de *La Mirada Interna Anónima*, que dice: “*El doble puede consolidarse por su actividad unitiva o al recibir la Fuerza directamente desde el centro luminoso*”<sup>5</sup>.

De este modo, a lo largo de este “viaje”, he ido operando en dos caminos que se entrecruzan y realimentan. Por un lado, trabajando con la **Fuerza** (para lo cual, me apoyo en la relación con la Pareja Ideal o Complemento y en pasos de la Disciplina Energética<sup>6</sup>) y, por otra parte, tratando de dar **coherencia** a mi acción en el mundo buscando la unidad interna.

Así, en **Desgranando los elementos de apoyo**, hablo de las herramientas con las que voy trabajando para reforzar estos dos “senderos” o “patitas” de la construcción, parándome especialmente en los pedidos, agradecimientos y ciertas ceremonias, y dedicando un capítulo especial a la configuración y relación con el Complemento.

Después he descrito cómo ese “completarse el alma” pasa necesariamente por la relación con los demás, sabiendo que **Nos construimos como humanos a través de los otros**. Esta parte está organizada en capítulos, en los se habla de la ubicación interna que ayuda; de la experimentación de ámbitos del futuro que ya hemos tenido la fortuna de vivir, y de los elementos comunes que he encontrado entre la unidad interna personal y el consenso dentro de un grupo. En estos capítulos, partiendo de mi experiencia personal, expongo ciertas reflexiones, en las que me alejo de la ‘primera persona’.

En el proceso descrito después y titulado **Del campo de la determinación al campo de la libertad**, hago un recorrido por momentos vividos en este tiempo del que doy cuenta, teniendo la certeza de que hay condicionantes que se van derribando y de que cada día me siento un poco más libre y feliz, pudiendo observar la forma mental en mí y en quienes me rodean, y sintiendo la necesidad de dar una señal cada vez mayor en el mundo desde otro paisaje interno.

---

<sup>5</sup> *La Mirada Interna*. Anónimo. Editorial Gnosis. Madrid 1975. cap. 12. par. 12.

<sup>6</sup> [Las cuatro disciplinas en el trabajo de Escuela](http://www.parquepuntadevacas.net/matce.php). <http://www.parquepuntadevacas.net/matce.php>

Este aporte termina con poemas, algunos de los cuales se convirtieron en canciones, imponiéndose unos y otras, así como este viaje y este relato.

## CONTEXTOS

*Éstas son pequeñitas pinceladas que me permiten poner contexto al relato. El estudio a fondo de estos temas sería un aporte de otro nivel.*

En diferentes culturas, en distintos mitos, leyendas o personajes literarios se habla de la búsqueda permanente en el ser humano de completarse, de encontrar aquello que le llene, del andrógino que dicen otros, de convertirse en un ser nuevo y trascendental.

Por esas vías también se explica cómo de la “*unidad primordial*” se produce, al llegar a este mundo, la “*fragmentación*” en expresión de Mircea Eliade<sup>7</sup>, la división, los aparentes opuestos... Y también a través de personajes, leyendas, mitos, etc. se explica cómo de esos aparentes opuestos –pensemos en parejas sagradas que pueblan las leyendas religiosas, por ejemplo- y de su unión, nace un nuevo ser que murió a cierto estado para resucitar a otro liberado.

Es el mismo procedimiento que se utiliza en nuestras cuatro Disciplinas, todas ellas vías místicas de entrada a lo Profundo. Partiendo de dos elementos se configura uno solo de otra cualidad que los incluye. Este proceso supone la transformación interna del operador, una transformación asociada a experimentar la Totalidad, o dicho de otro modo, que Uno y Todo es lo mismo, a morir a un estado y “resucitar” a otro, liberado de condicionantes previos.

Por cierto, estas Disciplinas tienen sus raíces en otros momentos históricos, como bien se explica en el propio material<sup>8</sup>. La recuperación del proceso histórico de las manifestaciones de la Escuela y los procedimientos utilizados por la misma en cada momento, es objetivo de la Escuela Siloista y los aportes de no pocos maestros hablan de ello. Estas producciones se encuentran en las web de los distintos Parques de Estudio y Reflexión de todo el mundo.

Desde otro punto de vista, en *Mitos Raíces Universales*<sup>9</sup>, Silo hace un recorrido por grandes mitos, a través de los cuales podemos ver la explicación alegórica que en distintas culturas se da al origen del ser humano, a su sentido en este mundo y al camino que puede llevarle a la trascendencia inmortal. En ese camino y en esa búsqueda estamos.

---

<sup>7</sup> MIRCEA ELIADE. *Mefistófeles y el Andrógino*. Ed. Kairós. Barcelona. 2008

<sup>8</sup> <http://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Las-Cuatro-Disciplinas-es.pdf>

<sup>9</sup> SILO. *Mitos Raíces Universales*. Antares Ediciones, SA. Madrid. 1992.

## DESGRANANDO ELEMENTOS de APOYO

*Me planteo qué elementos necesito trabajar para completar el alma, como condición para hacer crecer el Espíritu en mí y en quienes me rodean, lo que tendrá su traducción en un estilo de vida que busca eliminar el dolor y el sufrimiento en otros y en mí, es decir, en una entrega a Humanizar la Tierra. Ciertos elementos sólo los nombro y en algunos me paro narrando experiencias y comprensiones.*

Estando el “sí” y el “no” siempre presentes en mi mundo interno, hay una decisión clara de **intencionar** en poner mi vida en una dirección evolutiva y, para ello, tomo como elemento de evaluación el capítulo XIX de *La Mirada Interna*, **Los estados internos**<sup>10</sup>, tratando de mirar con humildad y verdad interna en qué dirección y estado me encuentro en cada momento para retomar y reforzar aquella decisión.

Decía que un elemento fundamental es el trabajo con la **Fuerza**. Para ello me apoyo en algunos pasos de la Disciplina Energética<sup>11</sup>, contando con la imagen del complemento para elevar la carga energética.

Por otra parte, no existe intención sin **atención**. Así me planteo incorporar de modo más permanente, a lo largo del día, un estado de atención, lo que conocemos como conciencia de sí<sup>12</sup>. Y trabajo este estado –en algunos momentos– como se recomienda en los procedimientos de la Disciplina Energética, algo que me ayudará además a reforzar el trabajo con la Fuerza. Y corroboro que no hay unidad si no es con atención, como sabemos; la falta de atención lleva a la difusión, y la difusión a la contradicción.

En todo esto y acompañando a los demás elementos, la **distensión** es vital. Es un registro claro a trabajar junto a otros trabajos e indicador de avance, sin duda. Cuando en un momento de gran tensión, consigo “irme hacia atrás”, adentrarme en el espacio de representación<sup>13</sup>, se produce de algún modo una desconexión de las tensiones del cuerpo y puedo tomar distancia del conflicto, pudiendo elevar la atención y dar una respuesta más coherente.

En la búsqueda de dar coherencia a mi vida tratando de unir lo que pienso, con lo que siento y lo que hago, echo mano del primer elemento que conocí, cuando alguien me ayudó a acercarme al Siloismo. Hablo de los **Principios de Acción Válida**<sup>14</sup>, tan sencillos a primera vista y tan complicados de llevar a la práctica. Y tomo como referencia el principio

---

<sup>10</sup> [SILO](#). *El Mensaje de Silo*. Libro: *La Mirada Interna*. Cap. XIX. Ediciones León Alado. Madrid. España

<sup>11</sup> <http://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Las-Cuatro-Disciplinas-es.pdf>

<sup>12</sup> SILO. *Apuntes de Psicología. Psicología IV*. Pag. 415. Ed. León Alado. Madrid. España. 2014

<sup>13</sup> Más información en SILO. *Apuntes de Psicología. Psicología II*. Ed. León Alado. 2014 y en su obra *Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la Imagen*. Ed. León Alado. 2014.

<sup>14</sup> SILO. *El Mensaje de Silo*. Libro: *La Mirada Interna*. Cap. XIII. Ediciones León Alado. Madrid. España



universal, conocido como la “regla de oro” que dice “*Cuando tratas a los demás cómo quieres que te traten, te liberan*”.

Si miro mi experiencia desde estos elementos de apoyo, hay otro principio vital en mi biografía, y es el que dice “*Si persigues un fin te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberan*”. Este principio me permite disfrutar del camino, de cada momento, soltar y no esperar nada... Lo que me ayuda a reforzar las relaciones con los demás de modo desinteresado... y a irme liberando.

Son vitales también en mi proceso el **agradecimiento** y el **pedido** como práctica personal o grupal, a través de las **Ceremonias**<sup>15</sup>.

Hablando de Ceremonias, y como marco fundamental en cuanto a referencia de mi acción en el mundo, me apoyo en la **Ceremonia de Reconocimiento**, donde –considero– están todas las claves de lo que “no” y “sí” hace a humanizarlo.

Me pararé ahora en algunos elementos apuntados, o en aspectos de los mismos. Aclaro que la extensión que he dado a cada elemento no habla la importancia interna que tienen para mí y, sin duda, en general.

Por otro lado, alguno de los elementos mencionados están desarrollados a través de versos en la segunda parte de este relato, como ya apuntara.

## **Agradecimientos**<sup>16</sup>

Mis cuadernos están llenos de agradecimientos. Siempre está el agradecer cualquier situación, ocurrencia, etc.

Desde que hace muchos años descubriera el mecanismo del Guía Interno<sup>17</sup> y su importancia, incorporé como algo cotidiano y de modo muy intuitivo agradecimientos y pedidos, unidos ambos en numerosos momentos. Con el tiempo fui perfeccionando la técnica y la experiencia no para de ampliarse, abriendo caminos antes no imaginados.

Qué mejor manera de comenzar el día, por ejemplo, que con un café y un agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible que esa taza de negro líquido, cuyo humo asciende en espiral, llegue a mi mesa permitiéndome –además– experimentar por un instante, en el que el tiempo se para, el proceso humano, o ver cómo todo se mueve en estructura en el universo.

---

<sup>15</sup> SILO. *El Mensaje de Silo. La Experiencia-Ceremonias*. Ediciones León Alado. Madrid. España

<sup>16</sup> Recomendamos. [El agradecimiento como vía de ascesis](#) de ARIANE WEINBERGER. Parc La belle Idée. 2015

<sup>17</sup> SILO. *Humanizar la Tierra. El paisaje interno. Cap. XVII*. Edit. Plaza y Janés. Barcelona. 1989



Agradecer me hace más humilde al tiempo que desarrollo una mirada, una actitud y un posicionamiento que potencian la fe en mí, en quienes me rodean, en nuestros ámbitos y en el proceso humano.

Cuando agradezco todo lo que me pasa, vivo cada instante como una posibilidad de aprendizaje y avance.

Los agradecimientos a otros, como decía una amiga mensajera, me ayudan a resolver posibles conflictos con ellos, facilitándome reconciliaciones al poder mirar la parte que me acerca a ellos.

Si ante una situación difícil, soy capaz de agradecer, estoy ya tomando distancia de aquélla y esto me facilita la resolución de la misma.

Pero, además, he comprobado cómo me cambia la perspectiva totalmente en situaciones en las que siento que alguien “me ha dañado” o lo ha hecho con mis seres más queridos. Si, en ese momento, soy capaz de agradecer por la situación de aprendizaje que se me brinda y por contar con herramientas para poderla vivir de otro modo, se abre desde mi corazón una mirada bondadosa hacia mi ‘*aparente enemigo*’<sup>18</sup> y ahí comienza el camino del no resentimiento o de la reconciliación y la necesidad de pedir por el otro... pero esto ya forma parte del siguiente capítulo.

Lo cierto es que cada vez va tomando mayor profundidad en mí el “espacio” de los agradecimientos al tiempo, como decía, que me permite observar desde otra mirada todo lo vivido y a todas las personas que pueblan mi alma.

El agradecimiento me facilita estar en mi Centro, sintiéndome más neutra internamente y afuera.

En no pocas ocasiones, cuando llevo el agradecimiento a mi corazón y más adentro, una suave correntada de energía me recorre como tomando nota de ese acto y elevando mi atención.

Es uno de los elementos que me facilitan enormemente mi camino de ascenso porque hace que me adentre con más facilidad en mi interior para salir con mayor potencia hacia el mundo, en un incesante movimiento moébio, ayudándome en la proyección del Propósito.

Reforzando lo anterior, quiero destacar cómo al ir profundizando, llevando esos agradecimientos cada vez más adentro, llega un momento en el que desaparecen los límites. No hay límites para almacenar agradecimientos... y esto me ha facilitado la entrada en los espacios profundos.

---

<sup>18</sup> Utilizando la expresión de PAU SEGADO en [“El pedido por el aparente enemigo y la ilusión de los bandos”](#). Parque Toledo. 2012.

Y de todos modos, aunque no entre, vuelvo al mundo en muchas ocasiones en estado de gracia, sonriendo sin causa y sintiéndome como niña saltarina en jardines de alegrías.

## **Pedidos**

Sabemos que, cuando pedimos, nos ponemos interna y externamente en la dirección de aquello que demandamos.

El incorporar el pedido como algo cotidiano ha hecho que registre que una realidad intangible está presente en todo lo que hago, en cada momento del día, ayudándome a romper la ilusión del mundo material y de esa máxima que dice que todo lo que no “veo”, no existe.

Se ha ido abriendo, como consecuencia y suavemente, una brecha en mi sistema de creencias que, sin darme cuenta, se manifiesta en momentos difíciles. Como algunos vividos con la salud de amigos y familiares cuando ya no había soluciones médicas y los milagros sucedieron, pudiendo agradecer el “resultado” y ganando en fe en otras “realidades” y en la potencia de los pedidos personales y con otros.

Cuando acudo al pedido como un recurso incorporado en momentos vividos de mucha violencia externa, por ejemplo, hace que sienta que siempre cuento con un arma no violenta y que alguien, mi Guía Interno a quien pido, me acompaña y protege. Esto no es algo ingenuo, es vivir con la certeza de que todo irá bien.

En otros momentos que sentía vitales, y esto mismo me producía tensión, he pedido sin cesar y cuanto más he pedido, más he podido vivir experiencias que han marcado mi proceso interno, algunas de las cuales están contadas en este relato.

Tanto en pedidos personales como conjuntos, siento la necesidad de pedir por aquello concreto que se propone pero también para que ello sirva al Sentido.

Ocurre que, en ocasiones, he pedido algo con mucha intensidad y lo he hecho repetidamente pero no se me ha dado y tiempo después he comprendido que era lo mejor que podía ocurrirme. Es como si “algo” me protegiera incluso de mi yo. Esto me ha enseñado que cuando trabajo y pongo todo lo que está en mi mano por llegar a un objetivo, si no se da, sólo necesito esperar para ver cómo eso se torna en positivo.

Todo ello me permite confiar en que *“nada malo ocurrirá cuando uno está en la búsqueda de lo Sagrado”*.

Pero es el pedido por otros, incluidas tantas personas con quienes me cruzo por la calle y a quienes, cuando voy atenta y percibo pesadumbre en sus caras, les envío una oleada de bienestar, que me permite

adentrarme cada vez más a las regiones de lo Profundo y volver desinteresada, inspirada y atenta.

Otro aprendizaje es que cuando vivo una situación sin salidas, que me “toma”, en la que no encuentro solución que me deje en calma interna, coherente... he aprendido, decía, a parar. Paro y después de agradecer, pido, pido, pido, pido a mi Guía, confiando en que la respuesta llegará de un modo u otro. Pido desde la necesidad y suelto, y siempre encuentro una respuesta de otro nivel, ya que en el “nivel” en el que me encontraba no era capaz de verlo; una respuesta superadora de la situación y que me ayuda a conectar con la unidad interna. Estas respuestas que llegan terminan siendo integradoras para otros y para mí.

Contaré a continuación alguna de estas experiencias, relacionadas con pedidos lanzados desde una gran necesidad, lo que produjo un fuerte “desequilibrio”<sup>19</sup> (fenómeno que tan claramente ha explicado Fernando García) en mi conciencia, dando lugar a la llegada de “respuestas”, que se convirtieron en hitos que marcaron mi proceso interno.

## **Mientras mi madre está de cuerpo presente**

Ésta es una de esas experiencias que explican lo que quiero decir cuando hablo de que, si no encuentro salidas a una situación, pido repetidamente y suelto, confiando en que llegará hasta mí una respuesta de otro nivel que resulta unitiva para todos.

Este tipo de experiencias, por cierto, me hacen recordar el párrafo de *El Paisaje Interno* (Humanizar la Tierra, Cap. XVII. “*El Guía Interno*”) “*Cuanto más fuertemente se hicieron las llamadas, desde más lejos acudieron estos guías que trajeron la mejor señal. Por ello supe que los guías más profundos son los más poderosos. Sin embargo, solamente una gran necesidad puede despertarlos de su letargo (olvido) milenario*”.

Todo iba bien en el tanatorio cuando mi madre partió. Vinieron familiares, muchos amigos humanistas y de otros ámbitos y cuyo acompañamiento agradezco profundamente.

Pero yo tenía sensaciones contradictorias durante todo el día. Sentía que podían surgir tensiones familiares.

Con algunos amigos humanistas comenté mis temores. Lo hablaba y, al mismo tiempo, me sentía mal por ponerme en una honda negativa.

Por la noche, llegaron cuando íbamos a cerrar cuatro amigos muy queridos. Creo que ellos por mí y yo por ellos, nos quedamos. El resto

---

<sup>19</sup> FERNANDO GARCÍA. [\*El “desequilibrio” como procedimiento del trabajo interno\*](#). Parque Punta de Vacas. 2014.

de la familia y amigos se fueron. En un rincón de la sala, comencé a contarles mis temores “*todo bien pero...*”. Entonces me llegó “un suave viento” y tuve la certeza de que mi madre estaba ahí y apareció una tensión en el bajo vientre que iba en aumento. Me sentía contradictoria y esa tensión era muy molesta.

Registré durante esos días y, de otro modo después, que mi madre me daba señales del modo en que era capaz de “escucharlas”, a través de tensiones que aparecían y desaparecían “a su gusto” pese a mí. Tensiones que se manifestaban allí donde la vida nace o se envenena, e interpreté esa tensión tan fuerte en el bajo vientre como que mi madre, de algún modo, me decía: “*Ahí nace la vida pero también ahí se puede envenenar y tú estás colaborando con alimentar ese veneno*”.

He de aclarar que a mi madre no le gustaba escuchar comentarios de otros pero nunca ejerció de juez conmigo ni con nadie. Así es que no es una figura que tenga asociada a juzgarme y castigarme de algún modo. Por ello, me sorprendía más la situación.

Desde entonces la he ido registrando “dentro de mí”, lo que se ha ido concretando de varios modos después; uno de ellos, como la Protectora de la Vida, como la Gran Madre, la que une... y la siento dentro de mí, y cuando la imagino, una oleada de energía sube hasta la cúspide iluminando mi mundo interno.

Pero volvamos al relato de aquella noche. Durante todo el velatorio, movía la imagen de hacer la *Ceremonia de Muerte*<sup>20</sup> y para ello no sabía si contaría con el apoyo familiar. Ello me producía tensión también.

Me acosté agotada lo que no evitó que estuviera toda la noche en duermevela. Algo de cómo estaba planteándome la cuestión de la Ceremonia me rechinaba, y esa tensión en el bajo vientre no me dejaba en paz. Entonces, pedí, pedí unidad interna... y en ese estado de semisueño, ya de madrugada, me llegó una respuesta sabia y bondadosa. Comprendí que lo que hiciera debía servir para que todos nos sintiéramos bien, debía servir para UNIR, lo contrario no valdría para nadie. Así es que el tema era cómo contar con el acuerdo de todos o de lo contrario no merecería la pena hacerla.

Y ahí me distendí, había dado con la clave. Una vez más, cuando no se ven puertas de salida, siempre hay una ventana. El caso es que solté; si se hacía, bien, y si no, también bien. Y con ello, desaparecieron todos los temores y tensiones.

De nuevo en el tanatorio, planteé la posibilidad de hacer la *Ceremonia de Muerte* pero percibí cierta resistencia y decidí abandonar la imagen. Me sentía internamente muy tranquila y coherente, había hecho lo que creía al tiempo que no estaba enganchada a los resultados.

---

<sup>20</sup> SILO. *El Mensaje de Silo. La Experiencia-Ceremonias*. Ediciones León Alado. Madrid. España

En todo caso, yo llevaba el libro de *El Mensaje* y papel en blanco que me habían traído por si lo necesitaba, pero ninguna tensión por hacerla.

Yendo al entierro, en un ambiente distenso, uno de mis hermanos dijo “*ya que vas a hablar en la iglesia, puedes dar las gracias a todos los presentes y cerramos el tema de los pésames*”.

Entonces, me puse rápidamente a hacer un esquema de lo que diría.

Así, en medio de una misa católica, cuando el sacerdote que oficiaba me invitó a hacerlo, pude dar gracias a mis padres por sus vidas, a mi hermana que tantos desvelos puso cuidándolos, a mis hermanos por estar acompañando siempre, al resto de la familia por estar ahí; pude agradecer a todos los que les habían dado cariño y nos acompañaban en ese momento, e invitar a los presentes a reflexionar sobre el sentido de la vida leyendo la *Ceremonia de Muerte* de *El Mensaje de Silo*, para terminar entonando una canción/oración hecha en su momento para mi madre –quien por su enfermedad no podía hablar pero sí cantar– con el fin de que pudiera reconciliarse y agradecer a Dios por su vida.

Todo salió bien. Me sentía en libertad interior, la inspiración me acompañó y registraba que estaba haciendo algo válido por otros, sentía un registro fuerte de unidad interna.

## **La Fuerza puede curar**

El trabajo con la Fuerza, la otra “patita” en la que me apoyo para la construcción, es vital y resulta más fácil si avanzo con el resto de los elementos descritos, del mismo modo que aquella ayuda a éstos en una realimentación permanente.

Relacionada también con los pedidos y con la Fuerza, rescato otra experiencia que tuvo diferentes consecuencias en mi vida, como eliminar una larga enfermedad o que eligiera la Disciplina Energética como vía de entrada a lo Profundo.

Arrastraba esta enfermedad que había dado señal varios años atrás y que tenía incorporada como parte de mí. Los médicos me habían amenazado con operarme y eliminar parte de mis órganos y yo aceptaba resignada que pudiera ser así.

Lo vivía como condicionante que teñía mi mundo entero pero que no era modificable.

En algún momento, una persona cercana me hizo ver con qué miedo vivía mi hija la situación al temer por mi muerte.

Esa imagen, el sufrimiento de mi hija, me hizo despertar. Y pese a la debilidad que tenía, la compulsión por la ingesta de medicamentos que acompañó esos días y la confusión por no sentirme capaz de salir de

esa situación, tuve la lucidez de hacer lo único que pude hacer en ese momento: pedir a mi Guía Interno que me sacara de donde no sabía cómo salir.

Pedí durante muchas horas a lo largo de una noche, en la que no conseguía calmarme internamente lo más mínimo. Pedí y pedí. En algún momento de madrugada, debí dormirme y al rato me despertó una experiencia de Fuerza tan potente que pude registrar todo mi cuerpo; sentí cada célula, cada parte del mismo y cada rincón de mi mundo interno. Así estuve un buen rato, no sabría decir cuanto, en el que me entregué a la experiencia.

En días y semanas posteriores seguía asombrada por lo vivido pero fue tres meses después cuando caí en cuenta de que la enfermedad había desaparecido y con ella la condena que me habían anunciado los médicos.

Comencé a creer en los “milagros” y en que es posible –si conectamos con una necesidad profunda- modificar nuestros diferentes ‘cuerpos’ si movilizamos la energía adecuadamente, y más aún si lo hacemos con la intención de ayudar a otros.

## **Ceremonias de Bienestar**

Es una ceremonia en la cual me resulta fácil desconectar del tiempo y el espacio habituales.

Cuando pido por los demás y los llevo a ese espacio más interno que está en mí, donde están todos los agradecimientos y que roza los espacios de lo Profundo, un espacio que a veces pierde sus paredes, es muy habitual que se produzca movilización de la Fuerza y que suaves corrientes de energía me recorran, de tal modo que entre una cosa y otra termine sintiendo que, cuando pido por otros, la que mayores beneficios recibe soy yo por conectar con ese lugar en el que habita lo mejor que hay en mí.

Del mismo modo, puedo registrar cómo en los pedidos por otros, todos conectamos en ese mismo espacio. Esto ayuda a producir reconciliaciones a veces muy profundas, y sobre todo, en mi experiencia, dejar de sentir que somos varios o muchos para convertirnos en Uno, rompiendo la ilusión de la soledad.

## Ceremonias de Imposición

En los últimos años, he podido acompañar a familiares y algún amigo en su última etapa en este plano.

Han sido momentos de mucho crecimiento interno al ponerme en situación de conectar con lo más esencial del otro y mío y de dar sin esperar nada.

Además de invitar a familiares y a los propios enfermos a pedir bienestar por ellos y por otros, trabajamos especialmente con la reconciliación y la imposición.

Al imponer las manos sobre la frente y el pecho del enfermo, trataba de movilizar la energía y esto ayudaba en su estado. Esto lo fui corroborando cuando perdí la sensación de inseguridad por falta de experiencia en lo que estaba haciendo. Fui aprendiendo a percibir indicadores y fui avanzando en procedimientos.

En todos los casos, siempre produjo en la persona enferma un profundo registro de paz.

Pero lo más sorprendente y llamativo para mí ha sido cuando las imposiciones se han hecho a la distancia, corroborando que se producían los mismos registros en el otro y en mí.

Hablando de enfermos a los que acompañé, agradezco profundamente el haber podido acompañar a mi amigo Óscar y a su familia.

Cuando a Óscar le dieron una semana de vida, un familiar me llamó para pedirme si podía ayudarlo a tranquilizarse y a partir, "*como hiciste con tu padre*", me dijo.

Al comienzo, mi poca experiencia me hacía dudar cada día respecto a qué hacer, así es que durante todo el día y en el largo camino para visitarle me preparaba pidiendo inspiración y que todo lo que hiciera sirviera a su Proceso. El temor que me acompañó el primer día a no saber qué hacer desapareció en el momento en el que estuve al lado de Óscar en el hospital.

Esta historia es larga ya que finalmente fue un proceso de dos meses y medio, en el que fui yo quien más aprendió.

Pero quiero contar que respecto a las imposiciones, las hicimos siempre que iba al hospital y a su casa, que era cada dos o tres días, y todas las noches a la distancia.

Lo hacíamos conectándonos a la misma hora. Su pareja me llamaba y me avisaba cuando él estaba listo. Entonces, ambos nos entregábamos a la experiencia y yo podía registrar cómo su energía se movilizaba o



tenía dificultades para ello. En todos los casos, él quedaba tranquilo, distenso y podía descansar.

Otras noches, hacíamos Ceremonias de Bienestar conectadas muchas personas amigas y de la familia, a quienes implicamos en el proceso, todos tratando de dar lo mejor. En todas estas experiencias, sentía que mi pedido de bienestar tenía que ir acompañado de una imposición.

Como anécdota divertida sobre este tipo de experiencias, fue la que viví con un hermano de mi amigo. Un estupendo hombre de izquierdas, que no creía en nada trascendental, y que unas horas antes de partir su hermano y estando los dos en el hospital, me preguntó si yo *“estaba conectada”* una noche concreta de las muchas en las que nos pusimos de acuerdo para pedir bienestar por Óscar, porque *“ese día yo no te sentía”*, me confesó. Y aquello era cierto, no estaba conectada al coincidir con otra actividad que no pude postergar.

Así fue como íbamos desarrollando esto de las imposiciones sin “cuerpo físico” de tal modo que cuando comenzamos a conformar comunidades de El Mensaje virtuales, fue muy lindo implementarlas y ver cómo el registro de la Fuerza en algunos casos es igual de potente o más que con un Oficio, por ejemplo.

Sintetizando estos últimos puntos, al pedir por otros y/o agradecer, conecto con la profundidad de mi conciencia y esto me lleva a estados no habituales en los que desaparece el dolor y el sufrimiento y me acerco a la paz interna, a la suave alegría y a la Fuerza que todo lo renueva.

## **El complemento: De lo psicológico a lo sagrado**

Como explicaba al comienzo, para el trabajo directo y específico con la Fuerza, me apoyo en la imagen del Complemento. En la configuración o develar de esta imagen, se ha ido dando un proceso de reconocimiento y aceptación de mi mundo interno, de las luces y las sombras del mismo, y de buscar a través de la figura de la pareja ideal aquello que necesito para completarme.

He recorrido un camino que me ha llevado a la necesidad de reconciliarme en profundidad, de ubicarme de otro modo en el momento actual, a la necesidad de abrir el futuro y de poner a prueba de experiencia mi ubicación respecto a la muerte y la posibilidad de trascenderla.

### **Proceso de configuración**

*Agradezco a las parejas que pasaron por mi vida: por lo vivido entonces, por haber ayudado a mirarme a través de ellos ahora, por haber colaborado en construirme como ser humano.*

Para la configuración del Complemento fui trabajando con la experiencia guiada *La Pareja Ideal*<sup>21</sup>, pero también me apoyé en transferencias, autotransferencias y exploratorias<sup>22</sup>. Cada uno de estos trabajos con imágenes iban creando una paleta de matices que han dado profundidad y potencia a la imagen al tiempo que reforzaban la relación con ella.

Como buena alumna comienzo por trabajar con la experiencia guiada *La Pareja Ideal* y lo hago repetidamente, y en esa repetición voy profundizando en mi mundo interno, en mi alma que dirían los antiguos, encontrando sombras y luces.

Y en ese ir ahondando a través de las relaciones de pareja anteriores, voy observando mi biografía con mayor profundidad, observo cómo el resentimiento se transforma en temores proyectados al futuro y veo la necesidad profunda de reconciliarme, no tanto con ellos finalmente –ya que puedo observar desde otra óptica sus comportamientos- sino conmigo misma pudiéndome mirar también con una mirada benévola, bondadosa y compasiva, comprendiendo que ellos y yo cometimos únicamente –y quizás- errores de cálculo en el camino de la escuela de la vida.

---

<sup>21</sup> SILO. *Experiencias Guiadas. La pareja ideal*. Ed. León Alado. 2013

<sup>22</sup> LUIS A. AMMANN. *Autoliberación*. Ed. ATE. Barcelona. 1980

Todo ello me lleva a trabajar, en paralelo, con experiencias relacionadas con la integración del pasado, desde la necesidad profunda de quedar reconciliada, ligera.

Por cierto, me sorprendió y me sigue fascinando cómo es el fenómeno de integrar contenidos y la liberación de energía que ello produce en una dirección ascendente.

En algún momento, durante esas revisiones me di cuenta de que el mayor reclamo de mis parejas era mi clima básico también, algo sobre lo que me paro a investigar y sobre lo que escribo más adelante.

Seguí avanzando y, analizando otros aspectos, fui concluyendo que lo que estaba viendo con respecto a la pareja, podía extrapolarlo a mi mundo de relaciones en general, como apuntaba anteriormente.

Entonces, comencé a dar una vuelta más a cómo proyecto mi mundo interno en lo que voy construyendo afuera, en cualquier ámbito, incluido los proyectos humanistas, y cómo eso me vuelve en una realimentación incesante constelando situaciones parecidas repetidamente.

Es a partir de aquí, de comprender aún más esa proyección, que surge la profunda necesidad de transformar mi mundo interno, de construir un nuevo paisaje interno que sea la base de mis relaciones y mi acción en el mundo.

Al mismo tiempo, caigo en cuenta de que –en esencia- busco lo mismo en todas las relaciones, incluida la relación con el Complemento. Busco y espero que me hagan sentir “completa”, llena, feliz... y entonces comprendo que la búsqueda del Complemento y la de “completar el alma” es la misma. De hecho, ambas palabras comparten raíz.

Lo veo claramente cuando observo que busco en la pareja ideal eso que creo me falta (como se dice en la Experiencia Guiada). Entonces sé que buscar afuera no es la vía, sino que todo está dentro de mí, las claves para poder develarla y las virtudes que la conformen. Esto que es obvio lo vivo con una profundidad muy distinta a momentos anteriores.

Sobra decir que las facilidades o dificultades en la configuración hablan de mis facilidades y dificultades en general, habiendo pasado por momentos de desánimo, dudas, mucha inestabilidad, entusiasmo y también de gran inspiración.

Avanzo y un buen día aparece una imagen, con una fuerte carga emotiva y sexual. Era una imagen que no buscaba, se me imponía, al tiempo que tenía mucha carga para mí. Siempre me produjo sorpresa y conmoción el encuentro con ella pero, en esta ocasión, la conmoción fue tan fuerte que durante unos días no podía mentar en otra cosa. Sentía que estaba en una especie de trance, que el enamoramiento y la

inspiración me tenían tomada al tiempo que me preguntaba por qué Él. Llegué a cuestionar y, desde la razón me decía que no era posible, que no era lo que me “convenía” pero, en algún momento dejándome llevar por “el arrebató de los enamorados” me entregué sin condiciones a la relación.

Sigo alimentándola y hay un momento clave, cuando en una exploratoria el Complemento me dice que “*no será posible esta unión – unidad- mientras de fondo sigas creyendo que la muerte existe*”. De nuevo, se produce una fuerte conmoción.

Comprendo que, a lo largo de mi biografía, voy operando con la imagen de la búsqueda de la trascendencia y se van dando ciertas experiencias que me hablan de su existencia, pero de fondo, fondo, hay una creencia profunda en la muerte, lo que hace que mi mundo interno siga teñido de sufrimiento, de temores. Es decir, que siga viviendo en la mayor de las ilusiones.

En este punto, ya el Complemento ha dejado de ser una figura del campo de lo psicológico, para pasar a transformarse en una figura del campo de lo Sagrado, comenzando a producirse una relación hierogámica<sup>23</sup> que ayuda en el despertar de la diosa que llevo adentro, del ser humano del futuro que está en lo Profundo, esperando ser rescatado para salir al mundo y aportar su granito de arena a eliminar el dolor y el sufrimiento allí donde se mueve, para regalar un rayo de luz que traspase este manto que cubre a la humanidad hoy.

La relación con Complemento va avanzando y me acompaña en un proceso de búsquedas y encuentros, de ir iluminando mi mundo interno. Hace que me sienta plena, que no necesite nada más ante su presencia. Hoy no sólo es un apoyo como un modo de entrada en lo Profundo, sino que se ha convertido en un “compañero de viaje”.

Pero querría pararme en un par de aspectos de este proceso.

## **Predisposición para el encuentro**

Aprendí a lo largo del proceso de configuración a conectar con un tono emotivo que podemos calificar de poético e inspirado a ratos, que me permitía y me permite ir suave, ligera, alegre, entregada, sin expectativas... al encuentro con el Amado, con el propósito muy cargado y, al mismo tiempo, habiéndolo soltado.

El registro es muy claro, muy definido. La cabeza está lúcida pero, al mismo tiempo, no está “operando”, se deja llevar por un registro cenestésico del cuerpo distenso, que ahora se siente “redondeado”, que

---

<sup>23</sup> Recomendamos la lectura de [La hierogamia en Sumeria](http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php) de MADELEINE JOHN. 2010.  
<http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

se amplía en todas las direcciones y que va, de todos modos, al encuentro con pasión.

Antes, pasé por etapas de bajadas al “fuego sagrado” frías, racionales, de dudas o desesperación al no llegar a encontrarme con Él. Pero, poco a poco, fui encontrando el tono que ayudó a que se produjera ese “develarse” del Complemento.

En el ANEXO que va al final, tal vez hayan quedado mejor descritos estos registros.

## **Comprensión de la importancia del decorado**

¡Qué importante son las texturas, los colores, olores, los elementos que van apareciendo y forman parte del “decorado” en el que se desarrollan las escenas!

Creo que nunca antes comprendí con tanta claridad cómo estos elementos dificultan o ayudan a que se produzca aquello que estamos buscando. No es casual, entonces, que en la experiencia guiada de *La Pareja Ideal* se propongan elementos como el fuego, el agua... Todo ello hace a la ambientación necesaria para entrar en el clima que necesitamos.

## **Las dos vías se refuerzan**

Todos los elementos aludidos (intención, atención, principios, agradecimientos y pedidos, ceremonias, Guía Interno, distensión, reconciliación, Fuerza, Propósito...) se entrelazan reforzándose unos a otros de modo múltiple y estructural. Quiero decir, no hay intención sin atención, por ejemplo, como no hay coherencia sin atención o habitualmente un gran pasaje de la Fuerza sin distensión.

Del mismo modo, la Fuerza “limpia” nuestro mundo interno, ayudando de vuelta a la distensión, a la reconciliación, a elevar la atención notablemente, a intencionar en nuestro Propósito, a facilitar el hacer coherente, etc. En definitiva, se entremezclan y potencian ayudándonos en el camino del ascenso, a acercarnos a la unidad interna.

Por otro lado, cuando se trabaja con un elemento es muy habitual que durante la experiencia acompañen otros. Por ejemplo, es muy habitual que cuando hacemos un pedido por alguien adentrándonos en el espacio de representación, de pronto, se produzcan sin buscarlo pasajes de la Fuerza o que consigamos un estado profundo de relajación y se movilice la energía también, etc.

## NOS CONSTRUIMOS COMO HUMANOS A TRAVÉS DE LOS OTROS

*“Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”<sup>24</sup>*

*“En tanto no experimente al otro fuera del para-mi, mi actividad vital no humanizará al mundo...”*

*... Sentir lo humano en el otro, es sentir la vida del otro en un hermoso multicolor arco iris, que más se aleja en la medida en que quiero detener, atrapar, arrebatarse su expresión. Tu te alejas y yo me reconforto si es que contribuí a cortar tus cadenas, a superar tu dolor y sufrimiento... Yo siento en ti la libertad y la posibilidad de constituirte en ser humano. Y mis actos tienen en ti mi blanco de libertad. Entonces, ni aun tu muerte detiene las acciones que pusiste en marcha, porque eres esencialmente tiempo y libertad”<sup>25</sup>.*

---

*“Cuenta el mito platónico sobre el Amor que, castigados por los dioses, los humanos nacemos divididos en dos, de tal modo que vagamos incesantemente en busca de esa otra mitad que nos complete, alguien que suponemos nos dará la felicidad.*

*Si a esta leyenda unimos la creencia que esta sociedad erróneamente nos inculca, de que recibir es más que dar, nos encontramos con que terminamos configurando un modelo de relación que, antes o después, terminará resultando sufriente porque otorgamos al otro la responsabilidad de hacernos sentir completos, es decir, felices.*

*Pero os propongo revisar el mito y, quizás, podamos interpretarlo de otro modo.*

*Supongamos que al nacer a este mundo estamos incompletos y que venimos a completarnos. Si esto es cierto, necesitamos del otro para llevarlo adelante. Sí., pero no para recibir de él y que compense nuestras carencias. Necesitamos del otro para darle y ayudarlo a que dé, porque es dando lo mejor de uno mismo y sin esperar nada a cambio... digo, es dando que cada cual se completa a sí mismo.*

*Así es que sí, te necesito para completarme y, por tanto, te agradezco que estés ahí para poderte dar, para poderte amar y estaré aquí para que tú puedas igualmente completarte”<sup>26</sup>*

---

<sup>24</sup> SILO. *El Mensaje de Silo*. Cap. XIII de El Libro. *Principios de acción válida*.

<sup>25</sup> SILO. *Habla Silo*. [“Acerca de lo Humano”](#) (Tortuguitas, Bs.As., 01-05-83). Ed. León Alado. 2013

<sup>26</sup> Parte de un texto personal, regalado a unos amigos en su boda.

Sólo podemos construirnos como seres humanos en relación con los demás. Y al contrario, el aislamiento o el aislar a otros puede producir enfermedad física, mental y social. Cuando un individuo se aísla, atención, es fundamental ayudarlo por todos los medios para que se conecte, se relacione.

Y cuando ninguneamos a otros es como si anestesiáramos una parte del cuerpo por el dolor o porque no nos gusta poniendo la condición para que esa parte del cuerpo social enferme. Esto genera tensiones que se manifestarán antes o después como enfermedad en las relaciones, como deterioro del tejido social, del Todo finalmente.

Pero decíamos que necesitamos de los otros para constituirnos como seres humanos y si, como telón de fondo tenemos la búsqueda de la trascendencia, el tipo de relación que mantengamos con los demás se convierte en vital.

Podemos decir, más allá de los momentos “neutros”, que hay relaciones del SÍ y del NO, apoyadas en acciones válidas o en la contradicción, relaciones que destruyen o ayudan a la vida según que la mirada esté puesta un ‘para mí’ o termine en el otro.

¿Cómo relacionarnos, entonces, para ayudar a eliminar el dolor y el sufrimiento en uno y en los demás, cómo acrecentar las relaciones del SI?. No hay mejor modo que apoyarse en la Regla de Oro, “tratar al otro como quiero ser tratado” y, en general, en los Principios de la Acción Válida.

Para facilitar esta actitud, necesitamos de varios elementos, que justamente nos definen como humanos.

Mantenernos en nuestro centro. Es decir, estar más adentro de nuestra ‘periferia’, más adentro del vaivén del acontecer externo. Esto se consigue, internándonos en nuestro espacio de representación, en el eje “z”, de tal modo que dejamos de estar influidos por la tensión que en un momento determinado, una situación, el comportamiento del otro, unido a nuestras propias tensiones, nos puede estar produciendo. Hay un espacio profundo en la conciencia humana, donde se rompe con la tensión corporal y donde está lo mejor de cada ser humano.

Es desde ese espacio, desde donde puedo conectar con el mismo espacio del otro (“*si profundizas en ti y yo en mí, allí nos encontraremos*”<sup>27</sup>) y desde donde, entonces, puedo tomar distancia y observar mis tensiones, mis compulsiones, mi sufrimiento y el sufrimiento del otro, y comprendiéndonos a ambos caer en cuenta de que el otro responde a esa parte de sus condiciones sufrientes, en las cuales está inmerso como yo, pero que también vive en él un ser lleno

---

<sup>27</sup> [Charla de Silo con humanistas en Tacna](#), Perú. 26 enero 1997.



de virtudes, un dios encadenado y que depende cómo yo actúe le ayudaré a liberarse o no, comprendiendo de paso que en su liberación está la mía y viceversa, y que con ello estaremos contribuyendo a la liberación del Universo.

Es desde ese espacio, resumiendo, que puedo ponerme en lugar del otro y relacionarme con él, haciendo por él sin esperar nada, poniéndome únicamente a su servicio.

Un aporte excelente sobre esas relaciones del Sí, que terminan en el otro y de las cuales no hay beneficio, lo ha escrito Karen Rhon<sup>28</sup> a partir de la charla de Silo en *La Colectividad Agrícola de Sri Lanka*<sup>29</sup>, de la cual rescatamos el siguiente párrafo: “... *hay un solo acto que permite al ser humano romper su contradicción y sufrimiento permanente. Éste es el acto moral en el que el ser humano se dirige a otros para hacer superar sus sufrimientos.*”

Mi dirección está, en síntesis, puesta en el otro para que mi acción, mi misión en el mundo sea poner luz, sea humanizadora.

Para lo anterior, necesito de una fuerte intención que supere la mecanicidad y la reproducción del sistema violento en el que vivimos.

La intención nos da una dirección y el mantenernos en ella y en nuestro centro depende de esa herramienta con la que cuenta la conciencia humana que es la atención, avanzando en un estado de conciencia de sí, que nos permita atender a nuestras acciones en el mundo y las consecuencias sin fin que tienen las mismas.

## **Centro de gravedad y campos de influencia**

### **Cumplir con mi misión**

*“...Cuando se cuenta con centro de gravedad uno está libre y eso es extraordinario. Esa libertad interna es lo importante aunque no tenga tanto atractivo en apariencia. Ese centro de gravedad y esa libertad interna no acarrearán sufrimiento ni a uno mismo ni a los demás. La libertad interna es el indicador del centro de gravedad y la conducta válida hacia los demás es su correlato humano.*”

*Esto nos lleva a ver el concepto de la existencia "en sí" y la existencia "para otros".*

---

<sup>28</sup> KAREN RHON. *Comentarios a El Mensaje de Silo*. 2014

<sup>29</sup> SILO. *Habla Silo*. Charla con “*La Colectividad Agrícola de Sri Lanka*”. (Colombo 20-10-1981). Ed. León Alado. 2014.

*Hay quienes, al no disponer de centro de gravedad, siempre están dependiendo de los demás, de los valores externos, resultando huecos por dentro, llevados por el oleaje externo permanentemente, siendo arrastrados como hojas por el viento y moviéndose siempre con una mirada externa en donde todo se ve plano, movido por hilos externos y sin profundidad”<sup>30</sup>.*

---

*Me levanto y salgo a caminar. Un nuevo día me saluda, las calles, los edificios, los árboles, las ramas, las flores, los aparatos de aire acondicionado, los perros... me cruzo con la mirada de otras personas y todo me habla. Se abre una conversación sin palabras en un instante infinito de un espacio sin límites.*

*Me encandilo fácilmente y me dejo arrastrar por la emoción. Quiero atrapar el momento y la comunicación (comunidad) desaparece, el instante se va. Entonces, vuelvo adentro de mí, me calmo y escucho nuevamente el diálogo de la Vida... mi corazón se sobresalta, una gran alegría me desborda y de nuevo me alejo de mí y vuelve la ceguera sorda de la espesa realidad... Retomo y vuelvo más adentro de mí, entonces percibo la Energía en Todo y comprendo que el Mundo y yo... que Todo es la misma cosa... Comprendo por un instante eterno la necesidad de eliminar la “red de sombras”, y mi compromiso con esta imagen produce una correntada de energía que me invade.*

*Estoy en este maravilloso juego durante horas y una comparación me sobreviene: igual ocurre con las relaciones humanas, cuanto más afuera me ubico, más corro tras el intento de atrapar al otro, la relación con el otro, más espero del otro; espero tanto que supongo me dará la felicidad y no sólo se va sino que quedo enredada inexorablemente en la rueda del sufrimiento y el dolor.*

*Pero también puedo elegir ir hacia adentro, buscando mi Centro, y en ese acercamiento a mi Centro, a ese Centro que está en todos, me encuentro con ese espacio interno, donde no existe el tiempo ni la posesión. Comprendo que si nos encontramos en ese espacio, no importa el tipo de relación que mantengamos... me acerco a mi Centro y se enriquecen las relaciones y es así como anhelo sentirme, sin esperar nada, sin querer agarrar nada, caminando y trabajando en la dirección de ayudar al otro pero sin importar los resultados<sup>31</sup>.*

Somos como células de un mismo cuerpo. Cada célula tiene su núcleo, que controla el funcionamiento de la misma y alrededor una serie de elementos que facilitan o dificultan la relación con todo el cuerpo y que constituyen el citoplasma. Cada célula está en contacto con otras y

---

30 Charla de Silo en Madrid, 24 de febrero de 1993

31 Notas sacadas de mi cuaderno de bitácora.

éstas con otras más y así siguiendo, formando parte de un cuerpo que las abarca.

Es cuando esa célula deja de comportarse según la función para la que nació y funciona como otro tipo de célula, que puede “malignizarse” y poner en peligro la vida de todo el cuerpo.

Lo mismo ocurre con cada uno de nosotros como seres humanos. Somos partes de un Todo pero, al mismo tiempo, con una función concreta que cumplir.

Hay un Propósito Mayor para el que hemos sido lanzados a este mundo, Humanizar la Tierra, pero cada cual desde sus características y virtudes. Es mi particular creencia que no son mejores ni peores unas cualidades u otras, cada una sirve a ese objetivo mayor que es la felicidad y la liberación del ser humano.

De tal modo que, cuando no valoro mis cualidades dejando de ejercitarlas para tratar de imitar las de otros (imaginemos líderes del tipo que sean, iconos a seguir según las modas, intereses epocales y/o particulares..) dejo de servir a ese Propósito Mayor, dejo de cumplir mi misión dentro de ese Plan Mayor.

Esto no quiere decir que no tratemos de incorporar virtudes que nos faltan o que neguemos la intención humana, lo que quiere decir es que esto está bien pero apoyándonos y desarrollando a tope la “mochila”<sup>32</sup> con la cual hemos llegado a este mundo.

Y esa mochila está equipada con todo lo necesario para ayudar a liberarnos y liberar dentro de unas circunstancias concretas, en las que nacemos y que nos van apareciendo a la largo de esta vida, unas circunstancias entre las cuales elegimos.

De este modo, lo mejor que puedo hacer sobre las células que tengo a mi alrededor, por los demás, en definitiva por el Cuerpo, por el Todo, es cumplir con mi misión, apoyándome en mis virtudes, siendo “yo misma”, y ayudando a que las otras cumplan con la suya.

Si esto lo vivo en profundidad, desaparece el otro como un para mí. Ahí el ser humano que tengo al lado es mi hermano, es un ser sagrado a quien tengo que facilitar que cumpla su misión. Desde ahí, no me considero un ejemplo a seguir ni me dejo encandilar tan fácilmente por modelos externos que me hagan salir de mi centro... y me alegra profundamente que todos y cada uno “brillemos” mostrando nuestras mejores cualidades porque eso hace crecer al conjunto.

---

<sup>32</sup> Conversación informal de Silo con José S. y Marlon O. Mendoza. 15 de enero 2008.

Y del mismo modo que el núcleo de una célula está rodeado por el citoplasma, podríamos decir que un ser humano tiene un Centro y alrededor lo que me ha gustado denominar campo de influencia.

Si mi mirada y mi acción está puesta en el otro, en que se desarrolle como ser humano, teñiré con esa mirada, ese sentir y mi acción ese campo de influencia, allí hasta donde llegue.

Si además asumo que mis acciones, desde ese tejido corporal, social, nunca terminan porque todo está interconectado, entonces comprenderé que mi acción humanizadora no tendrá fin.

Visto desde otro ángulo, es de suma importancia, entonces, atender y revisar permanentemente con quién me relaciono o mejor dicho con qué momentos de las personas me relaciono habitualmente. Será muy interesante tender a rodearse de personas o de los momentos de las personas cuando están en “regiones altas” y huir tanto de las regiones oscuras de los otros como de las propias.

Si no atiendo, me difundo y me dejo llevar hacia la periferia, entonces estoy “fuera de mí”, y cuanto más estoy en este estado más expuesta estoy a los “campos de influencia” de otros, del medio en el que vivo, tan violento en este momento histórico. Ésta es otra manera de mirar, como ese no estar en mi centro por falta de atención me lleva a la contradicción y ésta a la violencia.

Pero si me ubico en mi Centro, si yo me mantengo en mi centro con la dirección puesta en ayudar al otro, conectada con la bondad, con la compasión, en la coherencia, atraigo en todo caso a quienes estando cercanos están fuera de sí y por un momento se impregnan de lo mejor que hay en mí.

En cualquier caso, nuestra aspiración es que cada cual esté en su centro, desarrollando su función. Será entonces cuando el “cuerpo social” entero funcionará como una “máquina perfecta”, teniendo plus para desarrollar otros proyectos de niveles más altos, más liberadores relacionados con la inspiración y la trascendencia.

## Ámbitos del futuro

### Superar este sistema construyendo realidades nuevas

*“Nada por encima del ser humano y ningún ser humano por encima de otro”*

Sobra decir que este sistema que construye realidades verticales, que valora únicamente la limitada razón negando todo lo que ésta no controla y que aboga y ensalza el individualismo a ultranza y a cualquier precio, niega la esencia misma del ser humano impidiendo que las personas desarrollen lo mejor de sí mismas, potenciando la división entre ellas, la generación de bandos, y sembrando el dolor y el sufrimiento como sello de identidad por todo el planeta.

¿Cómo hacer para romper este individualismo que niega lo humano? ¿Cómo mostrar, no sólo lo inmoral de esta forma de sobrevivir sino además lo inútil de ella? Sin duda, construyendo un nuevo sistema, apoyado en “nuevas realidades” que ya comienzan a manifestarse.

Si nos construimos como seres humanos a través de los demás, dándoles lo mejor sin esperar nada y facilitando que ellos puedan hacer lo mismo... Si nos construimos como seres humanos cuando podemos sentir que el otro no es un ser separado de mí, ajeno a mí, sino mi hermano, parte de mí... entonces, toma especial relevancia los ámbitos que construyamos, ámbitos que pueden convertir vidas y ojalá conjuntos humanos.

Los humanistas conocemos muy bien la importancia de los ámbitos y la función que pueden cumplir como aceleradores de procesos personales y grupales. Por ello he querido rescatar algunas experiencias que explican cómo el clima que se genera en ellos puede producir en quienes se incorporan experiencias que les cambien la vida.

### Proceso Disciplinario

Si hay un antes y un después en cómo he experimentado el Siloismo a nivel grupal fue cuando comenzamos el proceso disciplinario en lo que se llamó camadas. Un 6 de marzo de 2010, día del primer retiro disciplinario, experimenté cómo se hacía realidad nuestra Doctrina, experimenté la revolución humanista hecha realidad. Necesitábamos hacer cada uno su trabajo al tiempo que necesitábamos de los otros, a través del intercambio conjunto, para corroborar indicadores y poder avanzar, en definitiva.

Como en la llegada a este mundo, habíamos sido “abandonados a nuestra suerte”, no había maestros, y teníamos como únicas herramientas la experiencia interna de cada uno y un ámbito de pares con quien cotejar, y éstas eran las dos patitas sobre las que apoyarnos. Lo viví desde el primer día como todo un símbolo de la implementación de nuestra Doctrina.

Pero volvamos a entonces. Mi mirada y, por tanto, el registro de cada compañero de proceso, de cada amigo cambió notablemente. Necesitaba acercarlo y ubicarlo de igual a igual, ni por encima ni por debajo de mí. Eso modificó la imagen de mí misma y la imagen de los otros, al tiempo que mi compromiso con el proceso conjunto me llevó a exponerme públicamente cuando sentía que mi experiencia podía servir a otros y a escuchar atentamente cuando eran otros los que avanzaban a mayor velocidad.

Tener la experiencia de que cada uno tiene su lugar, su función, que no hay “mejores ni peores”, que necesitamos que cada uno brille sacando sus mejores potencialidades porque eso es bueno para esta persona y bueno para el conjunto; experimentar, en síntesis, que somos parte de un Todo que nos trasciende y que necesitamos llevar adelante nuestro Propósito y ayudar a que otros lo lleven, es un regalo sagrado. De este proceso fue grande el aprendizaje y mucho el agradecimiento que quedó en mí al abrir caminos apenas antes explorados.

## **15M o Movimiento de Indignados**

La importancia de los ámbitos la viví también en la calle un año después, cuando nace el 15M o Movimiento de los Indignados, de cuya experiencia dejamos constancia en un [artículo](#)<sup>33</sup> tiempo atrás. Las primeras semanas fueron de inspiración profunda, de enamoramiento colectivo, de una manera nueva, horizontal, inclusiva y no violenta de relacionarnos que nos abría el futuro. Aunque le faltaran ciertos elementos, que anotamos en otro momento de este relato, pudimos vivir “afuera” aquello que habíamos soñado como adelanto del futuro.

## **El Mensaje y los Parques**

Por otro lado, a lo largo de los últimos años, los ámbitos de El Mensaje y las ceremonias me han permitido experimentar una profunda fe en cómo operan unos y otras. No es lo mismo trabajar uno solo que llevar adelante ese trabajo con otros. Los “beneficios” personales y hacia otros se multiplican. Y no hay límites de tiempo ni de espacios para esa experiencia.

---

<sup>33</sup> <http://www.pressenza.com/es/2014/05/aniversario-15m-de-cuando-nos-enamoramos/>

Hablando del valor de nuestros ámbitos, me gustaría compartir un par de comentarios muy sintéticos pero muy reveladores. El primero de un amigo al participar en una actividad conjunta en uno de nuestros Parques. *“Ustedes –decía- han construido un paraíso en la tierra”*. Y otra amiga, poco tiempo después de comenzar a participar en reuniones de El Mensaje y tras agradecer por habernos conocido, dijo: *“Siento que he vuelto a casa”*.

Otro elemento fundamental ha sido participar de ámbitos de trabajo interno, yendo a los mismos abierta, dispuesta a dar lo mejor y a recibir el aporte siempre enriquecedor de los amigos de camino.

## **Retiros**

Rescato ahora comentarios escritos en mi cuaderno personal de los últimos retiros con amigos maestros, mensajeros y recién conectados con nuestros ámbitos, en los cuales la necesidad, la humildad, el no enjuiciamiento, la no censura, el sinceramiento y la verdad interna han puesto la condición para la comprensión personal y la experiencia transformadora conjunta.

De un retiro sobre *“La venganza, la violencia y la reconciliación”*, rescato estas notas compartidas con los otros amigos participantes: *Se consigue, por las condiciones creadas por quien coordina el retiro y la actitud en la que nos vamos poniendo todos, un clima donde no sobresalen los “egos”, donde la manifestación de cada yo –con su particular nota- se convierte en una suave y bella melodía, en la que todo está bien, todo suma. Cada nota, cada instrumento hace su parte para que del conjunto surja una obra magistral.*

*Se pasa, dicho de otro modo, del yo al NOSOTROS.*

*Y en ese proceso, pude a través de la experiencia de Luz Jahnen conectar con mi propia experiencia, con mi pasado, con mi mentación y acción mecánica y la falta de futuro que proyecto desde ahí. Y cuyo contenido más básico lo podría explicar de un modo simple: me siento abandonada, no tenida en cuenta. En realidad, siento al otro como separado de mí y que no responde a lo que yo espero de él. Ante esto, me resiento y la venganza está en la base de mi respuesta al mundo aunque sea muy sutil, tan sutil que “no tomo nota” de ello...*

*...Acepto internamente que eso es así y decido no entrar en valoraciones. Estos contenidos vertebran el mecanismo básico de la conciencia: el acto-objeto más básico, según comprendo en ese momento.*

*Pero en ese proceso que se dio, que nos dimos, a medida que iba desarrollándose el retiro, ocurrió algo extraordinario. Sin que dijéramos nada, a mi modo de ver, todos nos íbamos reconociendo en los mismos contenidos, todos éramos humildes peregrinos en busca de*



*comprensiones y necesidad de superar nuestra violencia interna, nuestro dolor y sufrimiento.*

*Entonces, pude sentir el NOSOTROS. Un NOSOTROS afectado por la venganza, sí... Pero también desde ese NOSOTROS, superador de todo individualismo, rota la ilusión de la división entre unos y otros, pude sentir bondad interna y compasión por cada 'célula' de ese cuerpo que construimos... y sentí que éramos UNO.*

*Y este UNO no era estridente, como tampoco lo eran los 'yoes'. Pocas veces he vivido esta experiencia de forma tan clara pero, como en otras ocasiones, ha dejado en mí una huella indeleble.*

*Agradezco a cada una de las personas que nos hicimos este regalo la nota que pusimos. Éste es el futuro que anhelo como conjunto y que tuve la gracia de poder compartir con vosotros durante unos días.*

*Hicimos, dejándonos llevar, una obra de arte. Fuimos, nos convertimos en "hacedores de sentido, transformadores del mundo..." Nuestros padres se continúan en nosotros y nosotros volamos como brillantes saetas hacia los cielos iluminando el mundo, los infinitos mundos.*

Unas semanas después participé en un retiro en Parc Ódena. En el mismo, en dos momentos, en plenas prácticas conjuntas de ascesis, necesité abrir los ojos y al mirar a los otros maestros, con los ojos cerrados, en el ámbito que genera una casa antigua como es aquella, de pronto me fui atrás en el tiempo y pude "ver" a miembros de la Escuela del pasado trabajando sus búsquedas, las mismas en las que estábamos nosotros y la proyecté al Futuro. Sentí la Escuela y me conmoví. Agradecí internamente formar parte de ella y me volvió un inmenso registro de fe interna en la misma y en el proceso humano. Este registro me acompaña desde entonces.

Comprendí que más allá de las tensiones de los 'yoes', la Escuela está viva y pude imaginar cómo esa Escuela en algún momento puede ayudar a dar una señal que modifique un poquito la dirección de los acontecimientos violentos que hoy tienen secuestrada a la Humanidad.

Otro registro que aumentó mi fe fue la sinceridad y la apertura poética y sin barreras de tantos amigos, con los que pude conversar sin prevenciones. El tono que había, en general, eran las ganas de compartir y avanzar, y nos poníamos al servicio de ese fin.

Esto hizo que acercara relaciones o transformara otras, teñidas por pequeñas rencillas que quedaron en el pasado.

Habiendo vuelto del retiro y después de sintetizar algunos elementos, al día siguiente entré en un estado, en el cual iban sobreviniendo en cascada una comprensión tras otra.

Me había levantado arrebatada de alegría. No podía dejar de sonreír. Trataba de que no se me desbordara la emoción y lo conseguí agradeciendo y tomando muchas notas de las caídas en cuenta que iba teniendo. En la noche, hice una pequeña práctica de conectar con lo más íntimo de mí misma, pidiendo ir inspirada a la reunión virtual de El Mensaje en la cual iba a participar y, durante la misma tuve experiencias como pocas veces. Trabajamos con una Ceremonia de Imposición y ahí sentí al grupo entero como un círculo de luz y de nuevo se reforzó la fe en nuestros ámbitos como posibilitadores de otro ser humano, liberadores del dolor y el sufrimiento, conversores de vidas. Después hicimos una Ceremonia de Bienestar y el registro de los otros fue tan intenso que sentí que mi corazón latía al ritmo de la Vida. Una vez más, sólo podía agradecer, agradecer mil veces.

Durante el día, decía, estaba desbordada de alegría. Una alegría que hacía que la Fuerza subiera desde el corazón a la cúspide e iluminara mi cabeza. Una energía que sentía que movía el plexo cardiaco con el ritmo que tenía que llevar. Ahora, cuando el registro se va, conecto de nuevo con mi corazón y un poco más adentro y una alegre ola de energía asciende. Siento que ya este reloj está puesto en marcha con otro ritmo y que sé cómo hacer para que no pare.

Ha sido curioso porque siempre registré cierto resquicio de tristeza en mi interior y, desde entonces, ese lugar está ocupado por una suave y cantarina alegría.

## **Reuniones de Escuela**

No puedo dejar de hablar de ciertos momentos vividos en reuniones de Escuela, en los que el “personaje” de cada uno descansa y conectamos con la necesidad, dándonos ámbitos suaves y profundos. Y qué entusiasmo siento cuando además escucho a alguno de los maestros más jóvenes explicar experiencias relacionadas con el crecimiento espiritual, por ejemplo. Esto también me acrecienta la fe y abre el futuro al tiempo que surge nuevamente un gran agradecimiento.

La experiencia en todos estos ámbitos sin duda está asociada a un Propósito compartido. Y esto me lleva a recordar con nostalgia los momentos, en los que como humanistas nos hemos lanzado al mundo con una imagen conjunta, potente y brillante que nos ha hecho superar barreras que se suponían infranqueables. En este momento que vivimos, muy diferente a otros en los que nos movíamos con encuadres comunes, no tengo la menor duda de que desde la diversidad, profundizando cada uno en sí mismo y en nuestra Doctrina como dirección, convergeremos nuevamente en acciones conjuntas que multipliquen y trasciendan los proyectos personales, dando la señal que el mundo está necesitando... mientras disfrutando del proceso cada vez más enriquecedor que nos estamos dando como conjunto.

## **Unidad Interna y Consenso<sup>34</sup>**

Podemos decir que el *consenso*<sup>35</sup> como búsqueda, práctica y experiencia en lo social tiene muchos elementos comunes con la búsqueda de la coherencia y experiencia del estado de *unidad interna* en lo personal. Así es que no es baladí llegar al *consenso* dentro de un grupo o colectivo, del mismo modo que no es igual vivir o no en *unidad interna*.

Ambas experiencias nos hablan de construir una realidad nueva, que podemos calificar de verdaderamente humana. Ambos estados responden al hombre del futuro que ya está aquí y a un sistema social a su servicio y altura.

### **Algunos elementos comunes a ambas experiencias**

Las dos se dan rompiendo la mecanicidad de la conciencia humana y de este sistema, apoyados en la tensión, tensión que genera sufrimiento.

Para romper dicha mecanicidad es necesario la puesta en marcha de una intención, intención que trabaja en una dirección superadora de la violencia y que acompaña a cada cual en su mundo interno. Hay una búsqueda, un propósito de construir una realidad nueva. Eso es lo que da la dirección.

Por tanto, otro elemento común es la superación de todo conflicto, de la violencia en cualquiera de sus formas, lógicamente. Diría más, la falta de consenso indica cierto nivel de violencia interna en el grupo al igual que la falta de unidad interna habla de contradicción, de violencia interior personal.

La unidad interna es fruto de poner lo que uno piensa, siente y hace en la misma dirección, del mismo modo que el consenso representa poner en el mismo sentido las distintas intenciones personales dentro del grupo, sin que por ello desaparezcan las “partes”.

Se elimina, entonces, la competitividad interna que se manifiesta en las relaciones entre unos y otros y desaparecen los enemigos afuera y el enemigo interno.

---

34 Aclaramos que esto no está reñido con la no colaboración y la denuncia, si fuera el caso, de situaciones de violencia. Hablamos de lo fundamental que supone buscar la unidad interna en lo personal y en lo grupal.

35 Recomendamos el libro '*Del "Yo" al "Nosotros" (El Consenso como posible detonante de un fenómeno emergente social)*' de LUIS BODOQUE. Y los talleres y diferentes materiales que este autor ha elaborado y sigue desarrollando sobre El Consenso. Más información: [www.agoraconsenso.org](http://www.agoraconsenso.org).

Tanto la búsqueda como la vivencia misma del *consenso* o de la *unidad interna* parten, a mi entender, de experimentar que Uno y Todo es lo mismo. Que lo que haga al otro, lo estoy haciendo conmigo misma y viceversa. Que es fundamental no dejar fuera una parte, porque estoy ‘produciendo dolor’ al Todo, del mismo modo que si me olvido de una parte de mí, esto me produce contradicción y sufrimiento.

Hay silencio interno para escuchar algo más que los dictados de la razón, como hay silencio en el grupo para escuchar a cada miembro (lo que se ha dado en llamar ‘escucha activa’). Hablamos, por tanto, de un alto nivel atencional, producido por esa bajada de ruido –asociado al ego, al ensueño, a la imagen de prestigio, al querer imponer al otro–.

El acento no se pone en quien tiene razón, en quien es más brillante o sabe más, etc. (es decir, no se pone en el prestigio) el acento está puesto en dar participación a todos, en que nadie se quede excluido o no tenido en cuenta. Respetar eso y poner la intención en la construcción conjunta hace desaparecer lo otro.

Nadie gana o pierde. La mentación no está ahí porque todo suma, todos suman. Nadie se siente violentado, se superan los opuestos. Todos ganan. De igual forma, a título individual, en la experiencia de Unidad Interna no existe el registro de pérdida de algo, por lo contrario, el registro es de que todo suma, incluso aquello que parecía opuesto.

Las respuestas que se dan en ambas situaciones son de mayor inteligencia personal o grupal, son respuestas estructurales, permitiendo la comprensión de estructuras y procesos mayores.

Ambas se producen desde la necesidad y el gusto, desde el no forzamiento. En realidad, van acompañadas de una suave alegría, inevitablemente de paz interna personal y grupal y la energía fluye fácilmente lo que hace que la experiencia fortalezca a uno y a todos, al Todo.

En estas circunstancias, el ámbito “interior” o grupal es sagrado y, por tanto, merecedor del mayor de los cuidados, de los respetos.

Veo la belleza en mí y en otros. Reconozco su intención y la mía.

Ambas experiencias van acompañadas de sentimientos de bondad hacia los demás y hacia uno mismo; de compasión (pasión compartida, sentir la pasión del otro, etc.), y amor en el sentido de dar lo mejor sin esperar nada.

Es distinto ponerse en “dirección a” que “vivir en”. En el primer caso, se tienen en cuenta, por ejemplo, las minorías, tratando de no discriminarlas, de escucharlas, del mismo modo que escucho al otro en una relación personal... pero sabiendo de antemano, que si no me convencen de lo contrario –lo que implica tener que abandonar mi

posición, con todo lo que ello supone de “agarres” y posesión- seguiré defendiendo mi postura pase lo que pase, eso sí, argumentando “en nombre de” y convencido de mi coherencia.

En el *consenso*, en la *unidad interna*, no hay posesión porque no hay nada que agarrar o defender. No existe el “para mí”, es para todos en cualquier caso. No hay cálculo, así es que no hay tensión. Se trabaja por construir una realidad nueva y, en ello se pone la intención, la actitud, el rol, todo... en eso se pone el acento. No importa el resultado... éste se da por añadidura.

En síntesis, de estas dos experiencias surge una nueva realidad que no es la prevista mecánicamente, no es la suma, no es consecuencia de elegir la mejor opción entre muchas, es que se ha construido una nueva realidad hecha de otra materia en la que no se ha forzado, en la que se ha ido a la raíz del problema, en la que se han tenido en cuenta todas las partes, en la que se han superado los opuestos y, por tanto, los posibles enemigos, en la que trato al otro como quiero ser tratada, en la que acumulo experiencia que hace que sienta que crezco, que crecemos como conjunto. Son experiencias que nos producen un fuerte registro de libertad interna, rompiéndose de paso el tópico de esta sociedad individualista de que trabajando comprometido con otra realidad y con otros, pierdo libertad.

Defender y tratar de buscar la coherencia está bien, es el camino... y podemos vivirlo desde el mundo de lo “racional” y nada más; ahora bien, registrar la *unidad interna* personal o grupal, a través del *consenso*, compromete mucho más que a la razón. Es una nueva estructura que pertenece a otro nivel de conciencia, y que nos conecta con la *conciencia inspirada*.

# DEL CAMPO DE LA DETERMINACIÓN AL CAMPO DE LA LIBERTAD

*Cómo agradecer a tantas generaciones, a tantos millones de seres humanos que pusieron su granito de arena por la eliminación del dolor y del sufrimiento propio y ajeno.*

*Cómo agradecer a la Escuela de todos los tiempos su aporte a que la Intención se abra paso al servicio de las mejores causas, las que trabajan por la Humanización...*

*... si no es sumando nuestra parte a este Proceso.*



## **Clima básico “universal” y división interna**

*“No imagines que estás solo en tu pueblo, en tu ciudad, en la Tierra y en los infinitos mundo”<sup>36</sup>*

Comentaba en las primeras páginas, que en esa revisión de relaciones de pareja comencé a profundizar en mis creencias, mis modelos, mis carencias y mis compensaciones, lo que se fue convirtiendo en una revisión general de mi armado psicológico. Así hice algunos descubrimientos.

Descubrí, por ejemplo, que aquello que me reclamaban mis parejas se correspondía con lo que podemos llamar mi “clima básico”, esa sensación –a veces, difusa y otras muy definida- de no existir para el otro. Comencé a rever una vez más, tratando de levantar una capa más profunda de la cebolla, qué consecuencias tenía ese “clima” que tenía mi mundo interno, haciéndome creer que esa ilusión de la que me hablaba la conciencia permanentemente era la realidad misma.

Comprobé cómo esa sensación difusa la proyectaba al mundo, de tal modo que provocaba eso de no ser tenida en cuenta en los demás también. Parecía que aquello que yo sentía se lo hacía sentir a los otros y ello me mantenía enredada en mi particular o no tan particular “red de sombras”, provocando dolor y sufrimiento.

---

36 SILO. *El Mensaje de Silo. El Camino*. Ediciones León Alado. 2014

En algún momento, tuve una intuición y comencé a preguntar a distintos amigos cuál era su clima básico. Unos respondieron dando un poco de rodeo, hablando en realidad de compensaciones que se producen como respuesta a esa “sensación” de que no cuentan con uno, pero otros respondieron muy directamente y me parecía que, en esencia, la mayoría me hablaba de lo mismo.

Me planteé y concluí después de conversar largo y tendido sobre el tema que quizás la “sensación” primera que nos hace sufrir a todos los seres humanos es la misma y que cada cual la traduce de un modo u otro, le pone un nombre u otro pero, en síntesis, que se trata de lo mismo.

Podríamos hablar de un “clima básico universal” o común, que suena menos grandilocuente, que definiremos como de abandono, de desamparo, de haber sido dejados a nuestra suerte, de no ser tenidos en cuenta, valorados, queridos, de sentirnos solos... Cada uno le pone un nombre o calificativo pero todos esos climas tienen el mismo sabor: de no “existir” o no existir lo suficiente para el otro.

Este clima difuso comienza al nacer, al convertirnos en individuos y está acompañado de la ilusión de separación de los otros, del Todo. Sin duda el clima está asociado a las primeras tensiones.

Esto ha sido explicado de modo muy diferente según las culturas. Aunque no entraremos a fondo en este tema que merecería una monografía dejaremos de todos modos un pequeño apunte.

En el cristianismo, por ejemplo, se explica como consecuencia del pecado de la primera pareja mítica y el castigo como respuesta divina. Sin embargo, en el taoísmo –y a través de la medicina china tradicional- hemos encontrado una explicación menos culpabilizante y sufriente. Existe un ideograma, TIAN (hombre estelar) según el cual el ser humano mítico tenía diecinueve meridianos o canales energéticos. Cuando este mundo se convirtió en violento, al hombre se le concedió un nuevo canal, el Maestro de Corazón -ya el nombre es inspirador-, para que se pudiera adaptar al medio, y el propio ideograma -según nuestra interpretación- deja abierta la posibilidad de que un ser alado se desarrolle (ver el ideograma que abre este capítulo más arriba).

En todo caso, a partir de esas primeras demandas que llevamos a cabo para poder subsistir y en la respuesta que recibamos, iremos armando una forma de relacionarnos con el mundo. Cada cual según sus particulares características, el medio en el que nace que responde a una moral y a un momento concretos, las circunstancias que acompañan su biografía y las elecciones entre condiciones que va haciendo, va orquestando un mundo interno con unos adornos u otros, unas compensaciones u otras, un modo de hacer en el mundo u otro... pero la causa de buena parte del sufrimiento está relacionada con aquella sensación de abandono más o menos difusa, más o menos definida, que nos acompaña desde siempre, y la respuesta que damos para calmarla.

Esa sensación de desamparo, de que nos falta algo, de sentirnos separados de la “totalidad”, esa reminiscencia de haber vivido en un ámbito protegido y haberlo perdido genera en nosotros un ‘desequilibrio’ –mecanismo explicado por F. García- y al que hemos aludido más arriba- que buscamos reequilibrar a través de la búsqueda incesante de volver a él, y lo hacemos a través de nuestra acción en el mundo y la relación con los otros.

Y ahí comienza también esa búsqueda de formar parte del grupo, de que nos tengan en cuenta, de calmar esa sensación difusa de abandono, de soledad, de separación. El problema surge cuando para conseguirlo nos externalizamos, ponemos la referencia en la mirada de los otros, en la valoración de los otros, siendo capaces de traicionarnos a nosotros mismos dejando de hacer aquello que sentimos y pensamos, para hacer aquello que piensan otros... Ahí comienza la división interna que lleva a la contradicción.

Si seguimos avanzando en este proceso, puede ocurrir que comencemos a desconectar de nuestros registros a base de externalizarnos y dejemos de sentir al otro como ser humano, convirtiéndose en un objeto para nuestro uso, de tal modo que lo tomamos, lo usamos y lo desechamos, negando su intencionalidad y su libertad, sin comprender las consecuencias, ampliándose en uno esa división interna que se convierte en una brecha cada vez mayor (como quizás ocurriera en la brecha que se abrió en la humanidad hace miles de años), alimentando nuestra violencia interna y ejerciéndola contra los otros.

En síntesis, dejo de ser yo para convertirme en lo que los otros esperan que sea. Dejamos de estar en nuestro centro, de poner la referencia en nosotros y nuestro registro interno como “medida” moral, para poner la referencia afuera, en una moral y sistema de creencias externo, siendo reflejo de él. Un sistema, como todos sabemos, cuya base es la violencia.

Pero en esa búsqueda de reequilibrarnos internamente, hay momentos de fracaso, de fracaso a esa forma de movernos, de fracaso de ese sistema de creencias en nuestro interior, de no querer sufrir más, y entonces tratamos de encontrar respuestas adentro... y en ese acercamiento a lo más íntimo que hay en nosotros, al ir tomando contacto con nuestro Centro, puede que comencemos a poner la referencia en nuestro interior y a tener como medida nuestra propia experiencia y aquello que nos acerca a la coherencia, cerrándose poco a poco aquella brecha que se abiera, sintiendo cada día mayor unidad interna, y desde estos espacios y estos registros experimentar que la soledad es pura ilusión, que todos somos parte de un Todo, y vivir la comunión con Todo... Son momentos en los que crece la fe interna por experiencia en otra forma de vivir y surge la necesidad de ayudar a los otros a eliminar también su contradicción, su dolor y sufrimiento.



## **Todo cae para conformarse otro paisaje**

Como explicara más arriba, había hecho una revisión de mi paisaje interno y cómo se proyectaba en mis relaciones y acción en el mundo. Pese a ello, en un momento determinado entro en una gran crisis. El detonante es la “desaparición” de las personas en las que tengo más comprometidos mis afectos.

Este hecho o mejor dicho el registro de este hecho me sorprende. Todo lo que creo sobre mí misma se cae y entro en una etapa de gran inestabilidad, en la que, al mismo tiempo que vivo momentos complicados, se producen experiencias reveladoras de otras realidades. Fueron, por cierto, estas últimas experiencias las que me facilitaron posteriormente poder “iluminar” después mi mundo interno.

De esas experiencias reveladoras, quiero rescatar una que marcó un antes y un después en mi proceso dándome certezas.

### **Llega el Gran Silencio...**

En plena vorágine interior, cuando sentía que todo mi mundo se derrumbaba y la confusión y tristeza invadían mis horas, pedía, pedía constantemente unidad interna, pedía tener la experiencia de que la muerte no existe, pedía acceder a una experiencia de Sentido que me ayudara a salir de ese estado.

Entonces, una mañana de domingo me levanté de madrugada para servir un café a los amigos que habían dormido en la casa y partían. Estaba cansada pero decidí no volver a dormir. Escribí durante un rato y más tarde salí para dar un paseo y comprar el pan. Como tantos días decidí caminar por el que me gusta llamar “mi bosque sagrado” y donde tanta inspiración recibo, un gran parque natural muy cercano a la casa.

Al salir a la calle sentí que todo se expandía, el registro de mí misma y la percepción de lo que me rodeaba, al tiempo que se presento el Gran Silencio. No es que dejara de oír, al contrario, mi oído se agudizó como lo hizo la vista también y todos los sentidos, pudiendo percibir en todas las direcciones, ampliándose la perspectiva como en las mejores pinturas velazqueñas, tornándose todo lo que me rodeaba en voluminoso y de colores brillantes, resultando todo el paisaje de una belleza extraordinaria.

Los objetos y las personas se alejaban al tiempo que me sentía más unida que nunca a Todo y todos.

En mí había un gran silencio interno, habiendo desaparecido cualquier tensión y ruido, y los pitidos de los coches, los gritos de los niños, las

conversaciones de quienes se cruzaban en mi camino... todo ello dejó de ser un posible ruido molesto para convertirse en sonidos maravillosos, que escuchaba como necesarios y bellos, como notas de una gran y única sinfonía, la sinfonía de la Vida.

Todo se ralentizó, viví el tiempo y el espacio de un modo no habitual y todas las escenas que percibía (personas que estaban celebrando un oficio religioso, jóvenes que jugaban a un juego de rol, amigos que charlaban animosamente entre risas, mamás que llamaban a sus niños, etc...) eran necesarias. No había enjuiciamiento hacia nada, no había bueno ni malo, todo estaba bien.

Algo importante a destacar, diferente a otras experiencias con el Silencio, es que no había 'atención' aunque, por otro lado, podía percibir de modo extraordinario todo lo que me rodeaba y se iban produciendo comprensiones, que anotaba en un pequeño cuaderno que siempre va conmigo, comprensiones que se daban en otro estado por decirlo de algún modo. Así es que crucé carreteras y me interné en zonas solitarias, sin que la atención me acompañara, al tiempo que tenía la certeza de que nada malo pasaría.

Estuve así horas, en las que caminé tranquilamente o tomé pequeñas notas al vuelo para evitar que se me olvidaran ciertas caídas en cuenta pero poniendo el acento en seguir con la experiencia, viviendo el momento que sabía extraordinario.

Así vagué durante toda la mañana, y teniendo una imagen copresente, la de comprar pan, pero registrando que si llegaba antes de que cerraran o si no llegaba daría igual porque lo importante era el "camino" y todo estaría bien de todos modos.

Mientras, fui rememorando escenas que tenían que ver con las "perdidas" recientes y los acontecimientos que las habían acompañado y que me habían desatado la crisis en la que estaba inmersa, y "curiosamente" comencé a verlas desde otro lado cobrando un sentido nuevo, desde el cual no existía el sufrimiento. Pude ver la ilusión de éste y su máximo exponente, la supuesta muerte.

Así, ciertas experiencias con mi madre después de que partiera y en este día, me hablaban de la vida después de la pérdida del cuerpo, me regalaban un baño de suave humildad y me mostraban de un modo nuevo y sin resquicio de dudas el emplazamiento a tener si quería vivir en unidad interna.

Pude observar, por ejemplo, cómo en ese estado no existían los opuestos o podía ir a la raíz de lo que creía problemas, dotándoles de otro significado, etc.

Todo ello me permitió sentir una gran reconciliación conmigo misma, aceptando mi parte más mecánica y las tensiones que la acompañan, y

con todos aquellos con quienes tenía “cuentas pendientes”, llenándose mi corazón de una gran bondad y compasión por todos y Todo. Desde esta ubicación pude comprender también lo importante de dejar “dormir” a quien tengo al lado si ése es su deseo, ya que tratar de “despertarlo” produce lo contrario, al tiempo que me preguntaba desde cuándo yo era un modelo que debía seguirse.

Además me di cuenta que los personajes de mis mayores preocupaciones en ese momento eran todos mujeres, mujeres de características y roles muy distintos pero todas fuertes, y una imagen movilizadora sobrevino, la Protectora de la Vida, la Gran Madre con la que cada cierto tiempo me cruzo. Entonces me dije “*es un modelo cuyas virtudes quiero desarrollar en mí*”.

También comprendí la importancia de confiar en que cuando agradezco por todo lo bueno que tengo y pido desde la necesidad, se dará lo mejor para mi proceso y el de quienes me rodean. Confío en que hay otros planos, otras realidades desde las cuales todo tiene Sentido.

Supe que en la búsqueda de lo Sagrado nada malo puede suceder, sino que todo está para aprender y avanzar.

Fue una mañana de una experiencia extraordinaria... y ya cerca de las tres de la tarde llegué de vuelta a la casa en paz, ligera e inundada de una suave y completa alegría. Decidí dormir entonces, aunque sabía que este estado desaparecería si lo hacía, como así fue.

Me entregué a Morfeo, sabiendo que había vivido un registro totalizador de unidad interna, una experiencia trascendental, después de la cual, ya no aspiro a sentirme de otro modo.

¡Agradezco profundamente esta experiencia extraordinaria, que tantas consecuencias trajo y sigue trayendo a mi vida!

## **Bajando a los infiernos**

De esa etapa, dos experiencias muy distintas quedaron grabadas en mi memoria.

La primera cuando durante unas horas perdí la “conexión” con el mundo externo por graficarlo de algún modo y el único pensamiento era la “muerte”, la desaparición del yo. Las pocas horas que viví en ese estado me permitieron comprender a tantas personas que viven en lo que llaman depresión, las personas que se suicidan o piensan en hacerlo, el gran sufrimiento que acompaña a todo ello y la importancia que tiene no aislar a nadie; por lo contrario, es vital ayudarlo a que se conecte con el mundo, haciéndole sentir parte de él, importante para quienes le rodean.

Otra experiencia muy conmovedora fue cuando comprendí que desde el estado en el que estaba no podía trascender. Comprendí también que no importaría en el momento clave que “yo” concretamente trascendiera o no, porque el yo no sufriría después. El tema no era el sufrimiento proyectado a futuro, el tema era que no habría cumplido con la Misión para la que había sido lanzada a este mundo... y esto me sobrecogió. Más tarde comprendería que este sobrecogimiento se dio porque había conectado con la necesidad más profunda como ser humano, el Propósito para el que había sido “enviada” a este mundo.

Pero, decía, del mismo modo que se produjeron experiencias extraordinarias, entro en una etapa en la que registro haber visitado los “infiernos”, cuyas estancias –interpreto- pude recorrer gracias a aquellas otras experiencias. Descubro en esas “visitas” partes de mi mundo interno que hasta ese momento no había tenido, quizás, el valor de ver o que no estaba preparada para verlas y, por tanto, no las veía. Si hablamos de estados internos, pude reconocer resentimientos, celos, deseos de venganza, de permanecer... Mi mundo externo se había caído y el interno se derrumbaba y yo había sido arrastrada a las profundidades.

Hoy lo veo como la experiencia del gran fracaso, de haber exprimido cada gota de una forma mental que crea dolor y sufrimiento. Puedo decir que la he vivido a fondo y que ya no le veo utilidad alguna, que he fracasado al sufrimiento.

Entonces, decidí mirar. Me dije *“he sido arrastrada a los ‘infiernos’, veamos qué hay aquí”* y cuando lo pude hacer sin juicios, no hubo dificultad en quemar resentimientos e iluminar fantasmas, que por cierto desaparecían a medida que la luz llegaba hasta ellos, y comprendí lo ilusorio de unos y otros, enlazados entre sí y que durante tanto tiempo me habían acompañado. Por cierto, estos “viajes” a los espacios más “oscuros” de mi paisaje interno los hice a través de transferencias y autotransferencias, acompañada por mi Guía y por ciertas “figuras” que siempre me acompañan, y de algunos volví con el registro de que la “diosa” que hay en mí se expresaba.

Fui poco a poco iluminando mi mundo interno –como decía- y, en algún momento, coincidiendo con ciertos trabajos, vi, comprendí cómo es la forma mental en la que “vivo” y la vi operando en el mundo.

Comprendí, entonces, que el contenido del acto-objeto básico de mi conciencia se apoya en el resentimiento y la venganza y que esto es un contenido cultural, que nos afecta a todos los que nos reconocemos en esta cultura llamada occidental. Es algo que no he elegido, esto me quita la gran carga de la culpabilidad que está también en esa forma mental pero, al mismo tiempo, comprendo la responsabilidad que tengo de modificarla, con respecto a mi vida, al mundo que me rodea, a la Vida.

Se van dando comprensiones en cascada. No era sólo entenderlo a nivel intelectual; pude ver cómo mi conciencia operaba y cómo operaban las de quienes me rodeaban. Decía que esto hizo que desapareciera la culpabilidad en mí y en otros, pude comprender cómo no elegimos los bandos, sino que están dentro de esta forma mental y los trasladamos, queramos o no, a todos nuestros ámbitos incluso los más queridos. Pude verlo y sentir una profunda bondad en mi corazón y una sincera compasión hacia los demás.

Me di cuenta también que no había bastado con buenas intenciones, con voluntarismo por mi parte para superarla porque la forma mental operaba de modo mecánico y se me imponía, pero que la comprensión de la misma me abría la posibilidad de sobrepasarla.

Pude analizar el mito que acompaña a esta forma mental y cómo operaba como modelo dentro de mí, en cómo nos tratamos a nosotros mismos, en las relaciones interpersonales y como modelo que se manifiesta en la política, en la economía, en las relaciones internacionales, en toda actividad social... Y también vi que hoy estamos ante la posibilidad real de pasar a otra etapa, de dar un salto cualitativo como especie, reconciliándonos y superando la violencia, cerrando la brecha que un día dividió a la humanidad...pero que ello no está garantizado, lo que no nos exime de hacer nuestra parte, de intentarlo siempre una vez más.

Aquí termina de dibujarse con mayor precisión mi Propósito y comprendo con otra profundidad, con otro encaje, una forma que siempre me conmovió y sobre la cual cada cierto tiempo escribía, la cinta de Moebius, un símbolo que ha acompañado el proceso de ampliación volumínica de mi mundo interno y que representa el ritmo y la forma de mi movimiento interno y externo. Así, más necesito adentrarme en los Espacios Sagrados, cuanto más lejos busco llegar con mi acción en el mundo y así siguiendo.

## **Viviendo mitos**<sup>37</sup>

De la experiencia anterior, surge este escrito.

Hay un Dios, que es el modelo a imitar. Es un Dios externo, que está en lo alto, por encima de nosotros. Este modelo da lugar a un modelo social vertical que afecta a todos los campos del quehacer humano. Desde aquí se justifica que algunos, pocos como Dios sólo hay uno, estén arriba y tengan más poder o poder sobre los otros que están abajo. Desde aquí se puede comprender también cómo tiene gran valor

---

<sup>37</sup> El judaísmo, cristianismo e Islam comparten mito y hunden sus raíces en Hammurabi. Para más información al respecto, recomendamos ver la charla de SILO en Grotte: <https://www.youtube.com/watch?v=VzbAA3xco6w> y la lectura de la monografía sobre [Venganza, Violencia y Reconciliación](#) de LUZ JAHNEN. Parque Schlamau. 2014

internamente en uno todo aquello que está en lo alto, personajes de distintos campos que están en lo alto de la pirámide social, que tratamos de imitar y que sentimos que tienen más valor que nosotros, incluidos nuestros ámbitos.

El que sea externo tiene otras consecuencias. Entre ellas, que lo que valoramos es externo también. Y en este sistema tiene valor quien más bienes tiene, quien sobresale sobre el otro en lo tangible o quien tiene más prestigio... Además supone también que la moral implantada sea externa, con reglas externas que afectan a lo personal y también a cualquier actividad social.

Este Dios es juez y castigador, y se resiente cuando los humanos, a los que él ha creado, tratan de ser como él comiendo el fruto del Árbol de la Vida, buscando convertirse en dioses. Como respuesta, como venganza, como castigo los echa del Paraíso, perdiendo aquellos la “unidad perdida”. Serán culpables siempre de aquel “pecado”, de aquello que hicieron, serán culpables por lo que piensen, digan, hagan o dejen de hacer, serán además culpables todos sus descendientes... y serán salvados por alguien, el hijo de Dios, que sacrificará su vida por ellos... y aquí aparece otro valor: el sacrificio, que justifica “vivir en este valle de lágrimas”; en síntesis, justifica el dolor y el sufrimiento, como vías de liberación.

Los castiga también esclavizándolos cuando dice *“ganarás el pan con el sudor de tu frente”*. Y esto también lo tenemos profundamente incorporado. Si no ¿Cómo es posible que miles de millones de seres humanos trabajen por salarios miserables para sobrevivir a duras penas y no se rebelen? ¿Cómo es posible que las poblaciones “occidentales” miren hacia otro lado, consumiendo sin cuestionarse que lo que consumen es producto de la esclavitud? Y ahora mismo, cuando ciertos colectivos defienden una renta básica universal<sup>38</sup> para todo ser humano por el hecho de haber nacido tal, que le permita cubrir sus necesidades básicas ¿Cómo es que nos resistimos a defender abiertamente tal propuesta, que sería absolutamente liberadora? ¿No será que esta venganza bíblica –con sutiles justificaciones- nos tiene atrapados el pensamiento, el corazón y la acción?.

Ese Dios, apoyándose en ciertos mandamientos, dice lo que es bueno y malo y nada ni nadie queda libre de esa mirada y de ese juicio y, como consecuencia, del castigo que corresponda, castigo que ha de ser público para escarmiento de todos.

Ese juicio permanente lo llevamos en nuestras conciencias. Nuestro mundo interno está teñido por ese juicio sistemático de lo que está bien y lo que está mal en uno mismo y en los otros, y actuamos –aunque a veces sea muy sutilmente- vengándonos, castigando... para “poner las cosas en su sitio”.

---

<sup>38</sup> [www.redrentabasica.org/](http://www.redrentabasica.org/)

Desde este modelo vertical, acepto que me “castiguen” o “castigar”, según si estoy arriba o abajo. El mismo mecanismo que me puede permitir también ver cómo si alguien “cae” internamente para mí, no valoro o no me importa su castigo.

Todo y todos quedan teñidos por esa división, por esos bandos de buenos y malos. Queda dividido, teñido nuestro mundo interno y queda teñido el mundo externo, todo el tejido social. Los bandos están instalados y, por tanto, la “guerra”, la violencia, la imposición de unos sobre otros... y la justificación de todo ello para que el mito siga vivo.

Pero este mito que opera en nuestras vidas va cayendo y en esa caída se ha ido externalizando aún más. El racionalismo y el individualismo a ultranza corresponden con las últimas etapas de este mito y son la expresión de la desconexión con lo Sagrado que hay en cada uno.

¿Cómo no sufrir y generar sufrimiento en un medio, en el que está rota la relación con los otros, en el que para tener éxito y ascender en la escala social has de aislarte del otro o aislarlo, en el que se justifica cualquier acción para conseguir ese objetivo: en quedar “por encima” del otro como sea?. ¡Qué desconexión de la experiencia de lo humano en uno mismo y en los otros!.

Esta forma gobierna nuestras conciencias y nuestro mundo de relaciones, decíamos. Es el sistema, es la cultura en la que vivimos, esta cultura occidental que ha invadido el planeta entero, a la que aludiera tan claramente Silo en Grotte<sup>39</sup>. Nos guste o no, es así. Tan es así que la hemos incorporado a nuestros proyectos más queridos, a los que sin darnos cuenta hemos llevado los bandos, los juicios y los castigos.

Y mientras no fracasemos a esta forma mental, a este modelo, difícilmente podremos incorporar en nosotros otro paisaje interno que se manifieste afuera. Es desde aquí que, para mí, toma otra profundidad aquella frase de Silo cuando dice que “*mi Mensaje es para los que llevan el fracaso en su corazón*”<sup>40</sup>.

Aceptar en profundidad que hemos fracasado y comprender que no hay culpables, nos puede permitir que internamente se desmonte este armado, y se incorpore en nosotros otra forma mental, otro Mito que ya está presente, que se está desplegando y del que, por tanto, no podremos observar todo su vuelo.

De este nuevo mito, rescatamos algunas pinceladas. Es un Mito que habla de un ser humano que pone la referencia adentro, en el registro, en una dirección que le lleva hacia una creciente unidad interna buscando la trascendencia inmortal, sabiendo que lo mortal y lo

---

<sup>39</sup> SILO hablando con amigos en Grotte (Italia) 8/05/2008. Enlace: <https://youtu.be/VzbAA3xco6w>

<sup>40</sup> SILO. Charla sobre “*El espíritu y la opresión*”. Valparaíso (Chile). 22 de Enero de 1969.

inmortal son manifestaciones de lo mismo. Un ser humano que busca no oponerse a la evolución de las cosas, no forzar ni oponerse a una gran fuerza, comprender que todo está bien cuando marcha en conjunto (los distintos aspectos de su vida pero también cuando va bien la vida de quienes le rodean, cuando toda la humanidad vaya bien); un ser humano para el que todos los momentos y situaciones que le tocan vivir –y que no elige tantas veces- son positivos, le enseñan algo; que no niega el placer cuando a nadie perjudica; que disfruta de cada momento cuando hace algo que siente que ha de hacer pero sin esperar resultados; que va a la raíz de los problemas; que busca hacer desde la libertad interna, que pone como máximo valor tratar al otro como quiere ser tratado, que comprende que aquellos bandos en los que le toca vivir no los ha elegido, como no los han elegido quienes están en bandos opuestos... que considera que sus acciones válidas van acumulándose poniendo la base para la trascendencia.

Este mito explica que la forma mejor para liberarnos es ayudar a otros a eliminar la contradicción, el dolor y el sufrimiento en el que viven.

Es un mito que habla de no imponer a otros nuestro modo de ver las cosas porque esto es violentarlos y violentarnos, y de no aislar al otro, entonces.

Es un mito que habla de que no hay culpables, por tanto nos libra de estar juzgando y castigando, si fuera el caso, los comportamientos o expresiones de los otros y de nosotros mismos.

Es un mito que propone un sistema social horizontal, que corresponde con una forma mental que se agranda hacia adentro de la conciencia con el mismo volumen con el que se expande afuera, construyendo un mundo interno y externo en el que se experimenta esa máxima Siloista de *“nada por encima del ser humano y ningún ser humano por encima de otro”*.

Un modelo que ve al hombre y su relación con el mundo en estructura.

Es un modelo que une, inclusivo y no violento, en el que todos sus miembros son necesarios para el Todo. Cada cual desarrollando su función, ni mejor ni peor unas u otras si van en una dirección humanizadora, sino todas aportando su nota a la gran obra de la Vida, proponiéndonos que nos pongamos en disponibilidad para que el “otro” desarrolle al máximo y del mejor modo posible su “Propósito” y cada cual el suyo.

Es, como consecuencia, un modelo que nos libera de muchas “obligaciones” dejándonos energía libre para la paz interna y la alegría en el corazón, para disfrutar de la presencia del otro, no importa quien sea, y de poder sentir bondad y compasión por nosotros mismos y por



los demás, permitiéndonos experimentar que somos “*como una Fuerza de la naturaleza cuando a su paso no encuentra resistencia...*”<sup>41</sup>

Ese Mito está lanzado ya y va operando. Mi responsabilidad, nuestra responsabilidad como miembros de la Escuela, como mensajeros, es hacer que esa señal, que el Mensajero de los nuevos tiempos lanzara, no pare y llegue hasta los confines de la Tierra.

Y de este nuevo Mito, vamos teniendo experiencia personal y grupal. Lo vivimos en ámbitos de la Escuela, del Mensaje y nos lo hemos encontrado en las plazas y en las calles, en intentos anunciadores de otra civilización, como el movimiento de indignados que supuso un soplo de aire humanizador y anunciador del nuevo mundo que se abre paso.

Para que ese nuevo mito, ese nuevo ser humano que está en el futuro y que ya da señales, que surge desde lo Profundo de nuestra conciencia y que necesita que vayamos trayéndolo al presente, tome realidad afuera, primero pasa por la experiencia interna de uno mismo para poderlo poner en el mundo, y esto supone ir rozando y entrando en ese espacio Profundo en el que están los Guías, el ser humano del futuro, donde habita la libertad... y trayéndolo “sorbito a sorbito” para ir construyéndolo en cada uno y en los ámbitos que generamos.

Entonces, me digo ¡Qué importancia ha tomado la necesidad de entrar en lo Profundo! ¡Qué importancia tiene que la Escuela priorice esto! ¡Qué importancia toma la dirección que le demos a esa búsqueda para que nuestra acción en el mundo, nuestro estilo de vida busque otro modelo interno, que corresponde a un nuevo mito y que Silo definió tan claramente cuando habló de nuestro sentido aquí... “*te diré cuál es el sentido de tu vida aquí: ¡humanizar la tierra! ¿Qué es humanizar la tierra? Es superar el dolor y el sufrimiento, es aprender sin límites, es amar la realidad que construyes... No cumplirás con tu misión, si no pones tus fuerzas en vencer el dolor y el sufrimiento en aquellos que te rodean. Y si logras que ellos, a su vez, emprendan la tarea de humanizar el mundo, abrirás su destino hacia una vida nueva*”<sup>42</sup>

En síntesis, ¡qué importancia tiene que nos preguntemos qué modelo opera adentro de nosotros y que llevamos al mundo!.

¿Es un modelo vertical, apoyado en cierto “poder” externo, creo que soy un modelo que deba seguirse, opero juzgando y castigando a quienes no responden a mis intereses, cosifico al otro, lo aílo entre su gente querida...? ¿O la referencia la pongo en el registro interno, tratando de que en mí se despierte la diosa que llevo dentro, en la medida que hago lo mismo con quienes me rodean?. ¿Busco superar los bandos, ir a la raíz de los problemas, tratar al otro como me gustaría ser tratada, etc.?

---

41 *El Mensaje de Silo*. Cap. XIII. *Los Principios*. Edit. León Alado. Madrid. 2014.

42 SILO. *Humanizar la Tierra. El Paisaje Interno*. Cap. VII. Edit. Plaza y Janés. Barcelona. 1989

Necesito incorporar ese modelo de los nuevos tiempos, desde el que mi dirección está en ponerme al servicio de los demás, en el que experimento que somos partes del Todo, necesarias todas para el buen funcionamiento del mismo... y que cuánto mejor cumpla cada una su “función/misión/propósito” mejor será para el Todo, que cuánto más crezca el ser humano que tengo al lado, más estoy creciendo yo porque crece el Todo, porque somos Uno.

Ha sido sorprendente cómo en la medida en que iba descubriendo con mayor profundidad la forma mental en la que vivo, mayor fe interna iba teniendo en nuestros ámbitos, en la Escuela, en el futuro, en un nuevo ser humano que ya está aquí y que está en cada uno de nosotros.

Ganaba en fe interna y veía feliz cómo esa fe interna se volcaba hacia el mundo.

## **Nuestro aporte al momento histórico**

*Pero ¿Cómo hacer en el momento actual partiendo de la realidad concreta que vivimos, en la cual lo nuevo va surgiendo mientras lo viejo se resiste con gran violencia?*

Nos encontramos en el momento actual, en el que comenzamos a ver manifestaciones de ese nuevo ser humano y, como humanista, me planteo qué puedo aportar y qué podemos aportar como conjunto.

Es claro que una nueva sensibilidad se está manifestando, una sensibilidad en la que nos reconocemos los siloístas, con planteamientos que venimos defendiendo desde hace décadas y que hoy parecieran que surgen de la nada. Pero no es así. Sabemos muy bien cómo hemos estado trabajando en los barrios, qué posturas hemos defendido aunque fuera en solitario, cómo la no violencia siempre fue la línea que marcaba la diferencia -todavía hoy- y las consecuencias personales y sociales de la misma.

Cada cual imaginó que este sistema caería de un modo. Pareciera que irá cayendo poco a poco resistiéndose al derrumbe, al tiempo que, en paralelo, una nueva realidad ya está tomando cuerpo. Y muchos de los que apuestan por esa construcción saben qué no quieren (un mundo dividido en bandos, vertical, violento...) pero les falta dirección y eso hace que busquen referencias en el pasado.

Esa realidad está naciendo y responde a una búsqueda profunda pero necesita de instrumentos para ser construida. Esos instrumentos están en nuestras manos y necesitamos salir al mundo y ponerlos a su servicio. Contamos con una ventaja, nos preparamos durante años y ha llegado el momento y nos encuentra con una alta cualificación.

Contamos con un Mensaje, con una teoría y prácticas psicológicas y una doctrina social, que pueden dar dirección a esta realidad que vive en los corazones y en la construcción diversa y convergente de millones de seres humanos, que vibran en una mística social y que están faltos de dirección –encuadre doctrinario- y profundidad en lo que hacen, tanto a nivel ideológico como de trabajo interno.

La Doctrina de Silo<sup>43</sup> puede dar esa dirección y esa profundidad. Lo sabemos muy bien.

Hemos venido trabajando en ello. Es el momento de –sin afirmación- reivindicar el legado que tenemos en nuestras manos y ponerlo al servicio de las mejores causas, trabajando desde el respeto a la diversidad y en confluencia<sup>44</sup> con otros que, por cierto, tienen mucho que aportar y de quienes tenemos mucho que aprender.

Y cada cual lo hará desde el Mensaje o desde un organismo del Movimiento Humanista, o como vea que puede aportar de modo coherente, pero es el momento de poner todos nuestros esfuerzos en la construcción de un mundo más humanizado... y ojalá –además- sepamos “viralizar” ese aporte.

## CONCLUSIONES

Siempre volvemos al tema de la mortalidad y la inmortalidad. De cómo la vida no tiene sentido si todo termina con la muerte y cómo todo adquiere sentido si se abre la posibilidad de un futuro trascendente.

¿Qué indicadores tienen una y otra postura?

En el caso de que la vida no siga, surge el temor al futuro y el máximo temor es la muerte, la pérdida del cuerpo porque es lo que nos “identifica” pareciera. Es la toma de conciencia del tiempo y su finitud y la ilusión de que todo termina ahí, desde donde puede comprenderse fácilmente la defensa ante cualquier ataque. Se trata de sobrevivir... y esto lo ampliamos a las relaciones con los demás cuando sentimos que no nos tienen en cuenta, que no existimos para ellos, que “morimos” para los otros, etc.

Posiblemente a este instinto básico está asociada la primera tensión, esa tensión que nos conecta con este mundo para poder vivir en él, asociada al primer clima de abandono. Tensión y clima que producen la ilusión de la mortalidad -apareciendo Maya con su velo-, que se apoyan

---

<sup>43</sup> [www.silo.net](http://www.silo.net)

<sup>44</sup>En este tema, recomendamos el aporte de FERNANDO GARCÍA sobre La Convergencia de la Diversidad. <http://www.parquepuntadevacas.net/Producciones>

en el cuerpo y que tienen que ver con el encadenamiento. Todo ello, por otro lado, necesario para vivir en este plano.

Ahí puede que surja la posesión, la posesión del propio cuerpo y, por extensión, la posesión después de todo lo que se considera de uno.

El instinto defensivo en el hombre es muy animaluno y puede que surja como pura defensa, pero toma otro cariz cuando ataca a otros seres humanos para conseguir lo que tienen estos, convirtiéndose en violencia.

Ahí se experimenta una división con el otro, y tal vez ahí se produce una fractura, una brecha interna y externa, ahí puede que comience la contradicción, ahí puede que comenzara la venganza, aunque fuera más tarde cuando se institucionalizó. Entonces, pudo comenzar el registrar al otro como un objeto y la posibilidad de utilizarlo para intereses de uno.

Este registro, esta “realidad” está basada en la tensión, en la contracción, en la contradicción, en el registro de desconexión con el Todo, en el temor y en la falta de fe en el futuro.

El ser humano, dado que vive en un cuerpo, necesita de la tensión del mismo para sobrevivir. Cualquier acto que lleve adelante necesita de esa tensión, el tema es cuando esa tensión está asociada a la contradicción. Mientras que lo primero es necesario para funcionar en este plano, la segunda supone la división interna, y por tanto la violencia interna, que se traslada al medio en el que vive como violencia en cualquiera de sus formas, generando consecuencias que no tienen fin.

Pero también, en algún momento, el ser humano desarrolla la capacidad de preguntarse sobre sí mismo, sobre su sentido aquí, la necesidad de ampliar el futuro, y ahí surge la búsqueda y seguro la experiencia de un sentido trascendente. Y surge entonces la necesidad de dar unidad a su vida, de completar su alma.

Cuando la experiencia de lo trascendente se intuye, se manifiesta, comienza el camino de ruptura del temor a la pérdida del cuerpo, del miedo a la muerte. Entonces, comienza a distenderse algo y en esa soltada de la contracción, comienzan a soltarse “cadenas” internas, temores, y esto permite registrar a los otros, no como posibles enemigos, sino como iguales, como hermanos.

La superación de la violencia, entonces, es la superación de esa parte instintiva, es la superación del temor a la muerte, es también superar la contradicción, la división interna y externa, es poner la base para un salto cualitativo de la especie, un salto en el que la Intención una vez más se abre paso rompiendo cualquier respuesta mecánica, predecible, y abriendo el futuro hacia la trascendencia inmortal.

Si esto lo trasladamos a los ámbitos, cuando conseguimos que el yo se distienda, baja su deseo de dar una imagen de “fuerte” del tipo que sea, lo que permite que se diluyan los “personajes” y que se manifieste el nosotros. Para avanzar socialmente, para que otro ser humano se manifieste, necesitamos “achicar ciertos personajes” que hemos desarrollado y ponerlos al servicio de la construcción mayor, una construcción que sobrepasa a los yoes.

Las dos vías o herramientas aludidas en este aporte, la Fuerza y la unidad interna, entrelazadas y puestas en un ámbito, producen una experiencia tan potente que permiten registrar el mundo social de otro modo. Cuando la fuerza circula en un ámbito y se busca el avance conjunto o se produce el consenso, por ejemplo, como forma de tratar al otro como a uno le gusta que le traten, se genera un estado colectivo de otro nivel, inspirador, constructor de una realidad nueva, que es mucho más que la suma de los aportes individuales, se experimenta la unidad interna colectiva, se vive el futuro colectivo traído al presente.

Si como humanistas conseguimos construir y alimentar este tipo de ámbitos, estaremos mostrando modelos de relación futuros traídos al presente y el nuevo Mito seguirá alimentándose y creciendo en el interior de los seres humanos. Y quien pueda conectarse a esos ámbitos, quedará tocado por una experiencia que probablemente buscará repetir.

# **ANEXO**

POEMAS

CANCIONES EN TRES MOMENTOS

VERSOS DE ASPIRACIONES

# POEMAS

## COMPLETAR EL ALMA

Busca completarse el alma  
perdida en su externidad,  
esperando de las otras  
que la vengan a calmar.

¡Cuánta mentira asumida,  
qué alejada de tu Centro,  
cuanta desorientación,  
desamor y desaliento!

Miras afuera y te escapas  
y, cuánto más lejos llegas,  
más pedregoso el camino,  
más desesperos lamentas.

¡Cuántas luces apagadas,  
cuánto cálculo vertido,  
cuántos reclamos y celos,  
cuánto amor desatendido!

¡Cuántas heridas sangrantes  
en bandos que se reabrieron,  
cuánta pérdida de tiempo  
cuando el futuro está en juego!

Y, mientras, tú acumulando  
resentimientos, venganzas,  
frustraciones y temores,  
enemigos y fantasmas.

Y como un enfermo llenas  
de desechos tus moradas,  
mientras sigues buscando afuera  
con la ilusión renovada.

¿Quién te ha dicho,  
interesado,  
que es un ejemplo a seguir,  
modelo a ser imitado?

Vuelve los ojos a ti  
y encontrarás la respuesta  
para calmar esta sed,  
que siente tu alma incompleta.

Sigues... y, cuando cae de golpe  
el paisaje que anhelabas,  
se te rompe en mil pedazos  
la ilusión que te embargaba.

¡Qué duro es vivir errante,  
sin rumbo, sin esperanza,  
bajo un manto de tristeza  
que tiñe toda tu alma!

¡Detente por un momento,  
deja de fugarte y para!  
Hay una señal que alerta,  
sólo tienes que escucharla.

Es la señal que guía al hombre  
al llegar a encrucijadas,  
cuando pelagra su vida,  
cuando una etapa se acaba.

No viene acompañada  
de farolillos,  
neones,  
algarabía ni chanzas.

No promete la fortuna  
ni la forma de alcanzarla.  
Brotó, rodeada de silencio...  
cuando la conciencia calla.

Mira detrás de este espejo  
de realidad deformada  
y descubrirás respuestas  
para completar tu alma.

Entra... entra y busca a la diosa,  
que se encuentra encadenada,  
y que espera a que decidas  
para salir liberada.



## MI CORAZÓN SE PARÓ

Esa noche de verano  
mi corazón se paró,  
sin que yo me diera cuenta.  
Y cómo hablarlo con otros  
si no hay palabras  
que calmen el vacío  
que lo llena.

Antes latía por uno,  
por ésta o por aquélla,  
y cuando aquélla,  
uno o ésta  
desaparecen, se alejan,  
se enlentece y se encastilla,  
por no dejarse morir  
de soledad y de pena,  
aunque no lo diga nunca,  
aunque no suelte una queja.

¿Cómo salir de este encierro  
y de esta eterna agonía?  
¿Cómo hacer para que siga  
marcando cada minuto,  
cada hora y cada día?  
¿Cómo ayudar a que abra  
sus puertas de par en par  
y, entregado a la alegría,  
pueda registrar de nuevo  
el latir de los demás,  
y enamorarse mil veces  
de lo que va construyendo,  
de cada paso al andar,  
de cada ser, cada instante,  
de toda la humanidad?.

## **PEDIDOS**

Deja que me meza  
en un beso de tus labios.

Déjame acunar  
por la noche de tu abrazo.

Deja que mis alas crezcan  
y sea una en el Amado.

Haz que un rayo se desprenda  
y me libre de este manto.

Haz que sea para otros  
un poema enamorado.

Haz que la Luz me ilumine  
y del Sentido sea el canto.

## **ACERCÁNDOME A LAS REGIONES DE LO PROFUNDO**

Cada día busco  
acercarme a las regiones de lo Profundo  
para agradecer,  
para pedir,  
para inspirarme,  
para preguntar al Silencio.

A veces, entro  
y, en muchas otras ocasiones,  
únicamente accedo a los espacios de la Espera,  
de donde, de todos modos,  
mi yo vuelve  
y se queda horas en el jardín de la Alegría...

O camina sin prisas  
y con fe profunda por el Bosque Sagrado,  
donde con mirada envolvente  
se encuentra con Silencio de nuevo  
y, en estos momentos eternos,  
Fuerza irrumpe tomándome  
y proyectándose sobre Todo  
iluminándolo y dándole un nuevo Sentido.

## **LAS SILENTES**

### Silente II

¿Qué puedo intentar de nuevo  
cuando este yo no se calla?  
Si le pido que desista  
y me abandone en la nada  
y se vuelve a reafirmar diciendo  
“¡yo soy quien manda!”

### Silente V

Estoy pero no estoy.  
Respiro sin respirar.  
El corazón acompaña  
dejando de dar señal.  
El Propósito lanzado.  
La conciencia atencional.  
El cuerpo petrificado.  
El tiempo sin caminar.  
Desaparecido el mundo.  
Esperando sin buscar.

## **BÚSQUEDA**

¿Por qué  
quiero ver tu rostro  
y no lo encuentro  
ni en sueños?

¿Por qué  
tu imagen buscada  
se me escurre  
entre los dedos?

¿Será  
que quiero atraparte  
y cuanto más te persigo  
más huyes de mis agarres?

Mañana despertaré,  
recorreré otros lugares  
con renovada esperanza,  
buscando nuevas señales,  
con fuerza, con alegría,  
con el mismo empeño puesto,  
con la misma permanencia,  
y anhelante del encuentro.

## **ARRIBA Y ABAJO**

Te encontré arriba y abajo  
sin querer y sin buscarlo,  
y, fue tan grande la huella,  
que nunca pude olvidarlo.  
Y me sorprendí de nuevo  
volviendo sobre tus pasos,  
los mismos que el yo camina,  
a veces, desesperando.

Llevas años aguardando  
lo que es para ti  
sin tiempo  
para raptarme a otro mundo,  
en el cual yacen los muertos,  
y volver resucitada  
y ser luz, diosa  
y sustento.

Y así, te has ido convirtiendo  
en mi mejor compañero,  
cuando ilumino fantasmas  
o quemo resentimientos,  
observando como limpio  
entrañas de odios y celos,  
y te alegras cuando vuelvo  
reconciliada y sin peso.

Una vez y otra vez,  
nos decimos hasta luego,  
yo con deseos de vuelta  
y tú sin pasión, sin tiempo.

## SORPRESA

¿Será  
que tu risa loca  
me embriagó  
sin yo notarlo  
y ha impulsado  
cada danza  
y cada paso  
inspirado?

¿Por qué,  
si no te busqué,  
me acompañas  
en el vuelo?

¿Por qué  
tu imagen lejana  
siempre está  
sin yo quererlo?

¿Será  
que vives en mí,  
a mi lado,  
sin saberlo?

¿Será  
que habitas tan cerca  
que, si me dejo,  
te siento?

¿Será  
que todo este Amor  
traspasó  
espacios y tiempo?

No hay respuestas  
que me expliquen  
cuando trato  
de entenderlo.

Sólo sé  
que no te busco  
y, sin quererlo,  
te encuentro.

Y me resisto  
a tu imagen  
y busco

aquellos defectos  
sabiendo  
que ya no están  
o, quizás,  
nunca estuvieron,  
reconociendo  
que ambos  
nos movimos  
por ensueño.

Y, tal vez,  
si yo me dejo,  
fundirnos juntos  
podremos,  
retomando aquel amor  
y pasearlo por los cielos,  
en un extasiado abrazo  
que dé frutos  
y alimentos  
para despertar lo humano.

Me dejo llevar,  
me rindo,  
y acepto  
tu abrazo amado.

Tu que sabes como hacerlo,  
acompañale a Morfeo,  
ven a visitarme en sueños,  
y enamórame de nuevo.



## TÚ

Sonríes con ojos cómplices,  
pronuncias mi nombre alegre,  
y bajamos entre sedas  
a besarnos en la fuente,  
a danzar como uno solo,  
a ser llamas, a ser fuego,  
a volar sin artilugios  
en el mejor de los vuelos,  
para llegar a la cima,  
donde viven los anhelos,  
y callados esperar  
a traspasar el umbral  
del infinito sin verbo.  
Pediremos al silencio  
poder recorrer su reino  
para beber de las aguas  
que nutren el universo  
y, después de haber dormido,  
volver preñada de esferas,  
semillas de un mundo nuevo.

## DISPOSICIÓN

Asientos de seda  
mecen mi llegada  
mientras suelto ropas  
y el yo se acicala.

Voy bajando calma  
dispuesta, pausada.  
Decenas de alas  
agrandan mi piel  
y expanden mi alma.

Me alargo, me adentro,  
me ahondo y te espero,  
respiro profundo,  
caldeo mi cuerpo.

Soy como un radar,  
buscando señales  
de tu voz, tu olor,  
tu tacto o tu aliento.

Me traspasan algas,  
peces de colores,  
guiños de sirenas.

Gotas me salpican  
del agua que lame  
y esculpe la piedra

Mojada, en silencio,  
te espero embriagada,  
danzando mi cuerpo  
al son de las llamas.

Vuelves de la Luz  
convertido en fuego.  
Apareces fuerte  
alegre, osado  
siempre complaciente

Me rodeas, me abrazas...  
Después de perderme  
en esa mirada,  
me entrego y me fundo  
al son de la danza.

Somos uno solo  
viviendo el momento,  
del tiempo olvidada...  
de donde despierto...  
feliz, transformada.

## **APOLO y DIONISO**

Serás Dioniso esta noche,  
coronado de laurel,  
portando un tirso en la mano  
y hojas de vid en los pies.

Dejaré que la razón  
descanse de sus andanzas,  
y te aguardaré desnuda,  
dispuesta, descensurada.

Ráptame con dulce vino  
y arrebatados encuentros,  
vayamos al paraíso  
de los amores eternos.

Entremos en ese trance  
que nos lleva a lo Sagrado,  
para, después de morir,  
despertar resucitados.

Lúcidos y resueltos,  
siendo Uno con el Todo,  
transformada yo en la diosa,  
convertido tú en Apolo.

## DANZA DEL UNO Y EL TODO, DEL AMADO Y LA AMADA<sup>45</sup>

*Contaré el cortejo  
y también la danza,  
que anuncia el encuentro  
del amado y la amada*

### **Primeros Encuentros (primera parte)**

Salgo a la calle  
tranquila, en calma;  
me invade el silencio  
y no espero nada.

Todo se presenta,  
comienza la danza  
de Uno y el Todo  
del Amado y la Amada.

Me saludas tímido,  
me rodeas, te agrandas,  
muestras mil colores  
y notas lejanas.

Quiero que te quedes  
pero tu te escapas  
impaciente, entonces,  
añofo que vuelvas  
y calmes mi alma.

Te extraño ... te espero  
ahora... muy callada  
y escucho tu eco  
de suaves pisadas

**Te asomas, sonrías,  
y sigue la danza  
de Uno y el Todo  
del Amado y la Amada**

---

<sup>45</sup> Poema con el que cerré la Disciplina y la experiencia de los meses siguientes y que hoy siento de nuevo como entonces.

## **El Cortejo (parte segunda)**

Nos bamboleamos  
sin ansias, sin prisas,  
qué cálido es Todo  
qué bella la vida.

Compartimos ritmo  
el acople viene,  
me convierto en falo  
me acoge tu vientre.

Comienza el nosotros,  
abrimos los puentes,  
somos uno solo  
y contigo fuente.

Me duele tu herida,  
te alegra mi acierto,  
el Uno y el Todo  
son un solo cuerpo.

No hieras a Uno,  
que Todo ÉL lo siente,  
son la misma cosa,  
son fruto y simiente.

**Prosigue la danza,  
que encarna la Vida,  
nada la detiene  
sólo hay que vivirla.**

## **La Comuni3n (tercera parte)**

Siguen los encuentros,  
siento la energa,  
que todo lo mueve,  
que todo lo inspira.

Soy violeta y crezco,  
soy c3ndor y vuelo,  
me miro en tus ojos,  
leo tus deseos.

Y por un instante,  
esta red de sombras,

que todo lo invade,  
etérea se vuelve,

se aparta y se abre,  
mostrando otro mundo  
libre de dolor  
inmenso y brillante.

**La orquesta, incansable;  
no cesa la danza  
de Uno y el Todo  
del Amado y la Amada**

Luego del reposo,  
retomo la marcha  
recorro las calles,  
alegre y calmada;

me saluda el árbol,  
el niño y la mamá,  
las rosas, el aire  
y también el agua.

Me inunda la fuerza,  
me mece, me canta,  
rodea mi cuerpo  
y envuelve mi alma.

Sigo caminando,  
sonrío sin causa,  
y un latido intruso  
me altera y me aparta.

Todo se ha escondido,  
suspende la danza;  
entonces me paro,  
me calmo  
y me adentro...  
y, de nuevo, vuelve  
en un vuelo amplio,  
eterno y moéxico.

**Continúa la danza  
que encarna la Vida,  
origen de Todo  
de tu alma y la mía.**

## **La espera**

Se dora la tarde,  
las sombras avanzan,  
mi alma te anhela,  
y nada me espanta.

Luna agabrielada  
nunca imaginé  
querer en tus brazos  
dejarme mecer.

Guardián de la noche,  
permíteme pasar  
y ver a la luna  
que fue mi pesar.

Estaré en silencio,  
reposaré en calma,  
sin deseo alguno,  
no queriendo nada.

En este vacío,  
de negra morada,  
me quedaré a solas,  
esperando el Alba,

anuncio del rayo  
de la luz, del sol  
que ilumina todo,  
que todo lo aclara.

**Y mientras...**  
**¡qué siga la danza**  
**de Uno y el Todo**  
**del Amado y la Amada!.**

## **Celebración de la unión**

El cortejo sigue,  
la boda se acerca,  
quiero que ya llegue,  
y también me aterra.

Me recojo aislada,  
pido, pido y pido  
que esta unión sea eterna  
y sirva al Sentido.

Vestida de fiesta,  
recorro mi mundo,  
agoto tensiones,  
dejo todo a punto.

Me entrego al camino,  
traspaso el umbral,  
sin dudas adentro,  
sin mirar atrás.

Me sorprende el agua  
de la fuente fresca,  
me sorprendo yo  
al sentirme atenta.

Todo se ha callado  
la música para  
llega el Gran Silencio  
y algo me regala,

porta una esferita  
brillante y morada,  
que posa en mi frente  
y mi yo se aparta,

y esa luz antigua,  
inmensa y sagrada  
ilumina todo,  
abriendo ventanas.

Me muestra el ayer,  
el hoy y el mañana  
de millones de seres  
que pueblan mi alma;

beso a cada uno  
y les pongo cara,  
a quienes amé  
y a quien violentara;

los abrazo a todos,  
son parte de mí,  
sin unos y otros  
no estaría aquí;

me han traído en volandas  
sirvientes del Plan  
que todo lo impulsa  
que todo lo abarca;



millares de seres  
formando una cara  
sin color, sin tiempo,  
el futuro labran  
más allá del cuerpo,  
más allá del alma.

Doy gracias adentro  
por afortunada,  
degusto el sabor  
del soñado mañana.

Entonces comprendo,  
acepto y me anuncio  
que en este viaje  
mi Misión asumo.

**Y con esta perla,  
que tomo en mis manos...  
seguimos la danza  
de Uno y el Todo  
del Amado y la Amada.**

## **De vuelta al mundo**

¡Qué difícil,  
OH Guía,  
resistir la violencia  
de otros y mía!

¡Qué difícil,  
OH Guía,  
aguantar la espera  
que siento baldía!

Pido fe profunda,  
pido permanencia,  
y un latido amigo,  
de impaciente hacer,  
me advierte y me aleja;

son mil tentaciones  
las que hoy me acechan  
¡mantenme la fe  
y mantenme atenta!

La orquesta ha cambiado,  
es otra la danza,  
la muerte se asoma,  
se cuele en mi alma

tu ajustas el ritmo,  
compartes mi almohada  
y esperas solícito  
que suelte temores,  
amarras del alma.

Te alegras conmigo,  
siempre me acompañas  
cuando en este invierno  
mi fe se afianza.

Aguardo paciente  
en esta explanada  
atisbando el Plan  
que todo lo aclara.

**¡Amemos los cuerpos,  
vasijas del alma,  
qué nazca el espíritu  
y no pare la Danza!.**

## **Neutralidad**

El paisaje cambia  
a mi alrededor,  
todo se complica  
y ahí debo estar yo.

Nada me preocupa  
irá Todo bien  
no importa qué pase  
vamos a crecer.

No más arco iris  
tampoco tormentas,  
a mi centro voy  
y ahí me siento neutra;

no busco afirmarme  
ni tener razón,  
sólo ser coherente  
en esta Misión.

## **Propósito**

Con pocas señales  
y mucho silencio,  
vacío mi casa  
agrandando huecos.

He barrido suelos,  
subido persianas,  
limpiado rincones,  
aireado salas.

¡Tiremos los muros,  
abramos moradas  
y que lo Profundo  
pueda hacer su entrada!

Nuevos pobladores  
vendrán a habitarla  
con quien construir  
una nave alada.

Compasión y Amor  
serán invitadas  
junto a la Bondad  
y que guíen la marcha.

**¡Soltemos los cuerpos,  
cuidemos las almas,  
qué crezca el Espíritu  
y siga la Danza!**

# CANCIONES EN TRES MOMENTOS

## I

### AMOR SAGRADO

Diles que me quieres  
diles que te adoro,  
y que es lo mismo  
si vienen o van.

Cuenta que lo nuestro  
es indestructible,  
que crece y que crece  
cada día más.

Diles que una noche  
lanzamos promesas,  
de las que se cumplen  
siempre, hasta el final.

No crean que pueden  
romper estos lazos,  
que juntos tejimos  
hasta el más allá.

*Este amor inmenso  
antiguo y sagrado  
que hoy recreamos  
pa' la eternidad.*

## II

### CONDICIÓN PARA LA UNIÓN

Dicen que tiene un amor  
que habita entre las esferas  
y que la espera incansable  
para fundirse con ella.

Después de muchos encuentros  
en que siempre la rodea  
él la dice que esa unión,  
a la que aspiran eterna,  
solo podrá consumarse  
cuando ose rasgar la venda,  
cuando lo que piense y haga  
sea igual a lo que sienta,  
cuando su espíritu hable,  
cuando a la muerte no crea.

Dicen que tiene un amor  
que sin condición espera  
a que transforme su vida  
y hacerse uno con ella.

## III

### HOMBRE

Y de poquito a poquito  
se fue quitando la pena  
cuando conoció a aquel hombre  
que la quiso como era.

Con quien compartía sueños,  
el lecho y una estrella,  
que los guiaba a la cumbre  
donde nacen las esferas.

Ella seguía su vida  
retratando la belleza,

que le mostraba en la noche  
entre almohadones de seda.

Como regalo pa' él  
jugaba con las palabras,  
haciendo versos con ellas,  
por sentirse enamorada.

Qué hombre era aquel hombre  
que la quiso compañera,  
no como dueño y esclava, no,  
no para que le sirviera.

Él se alió con el viento  
para verla volar lejos,  
pa' que rompiera cadenas  
y fuera libre y sin miedos.

Le escondía en caracolas  
el cantar de las sirenas,  
por presenciar, si volvía,  
sus risas y su sorpresa.

Qué hombre era aquel hombre,  
que la quiso como era,  
como amante, como amiga,  
como la gran compañera.

Disfrutando del momento,  
se amaban sin decir nada,  
sin promesas ni ataduras,  
sin atrapar el mañana.

Nada creían perder,  
sabían que se apoyaban  
y cuánto más libres eran  
más amor les esperaba.

Qué hombre era aquél hombre  
que la adoró como era  
y que vio en ella a una diosa  
y le alentó a que creciera.

## **VERSOS DE ASPIRACIONES**

### **EL COLOR DE NO HAY VIOLENCIA**

¿Te imaginas este mundo  
ondeante de banderas,  
todas del mismo color,  
el color de no hay fronteras?

¿Te imaginas...

sin muros a derribar  
ni vallas desmembradoras  
de sueños hechos jirones,  
símbolos de la prehistoria?

¿Te imaginas...

destruidos arsenales,  
sintiendo inmoral la guerra  
miserias, marginación...  
todo signo de violencia?

¿Te imaginas...

superados fanatismos,  
odios, venganzas, querellas,  
cuentas pendientes que siempre  
dejaron la herida abierta?

¿Te imaginas...

todo el planeta hermanado,  
superadas las ofensas,  
reconciliados los bandos,  
lavadas todas las penas?

¿Te imaginas...

una civilización  
que cante alegre, serena,  
después de quemar el manto  
que la tenía prisionera?

¡Construyamos ese mundo  
ondeante de banderas,  
todas del mismo color,  
el color de no hay violencia!

## LECTURAS QUE HAN ACOMPAÑADO ESTE TRAMO DEL VIAJE

*Apunto aquéllas a las que aludo en el escrito (sumando El Banquete de Platón, que incluyo también) pero han sido muchas más las que me han ayudado a comprender y regalado inspiraciones.*

### LIBROS

- *La Mirada Interna*. Anónimo. Editorial Gnosis. Madrid 1975.
- SILO. *El Mensaje de Silo*. León Alado. Madrid. 2014.
- SILO. *Humanizar la Tierra*. Edit. Plaza y Janés. Barcelona. 1989
- SILO. *Mitos Raíces Universales*. Antares Ediciones, SA. Madrid. 1992.
- SILO. *Experiencias Guiadas*..Ed. León Alado. 2013
- SILO. *Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la Imagen*. Ed. León Alado. 2014.
- SILO. *Apuntes de Psicología*. Ed. León Alado. Madrid. España. 2014
- AMMANN, LUIS A.. *Autoliberación*. Ed. ATE. Barcelona. 1980
- BODOQUE, LUIS. *Del "Yo" al "Nosotros"* (El Consenso como posible detonante de un fenómeno emergente social).
- ELIADE, MIRCEA. *Mefistófeles y el Andrógino*. Ed. Kairós. Barcelona. 2008
- PLATON. *El Banquete*. Ed. Orbis. Barcelona. 1983.

### CHARLAS

- SILO. *Charla sobre "El espíritu y la opresión"*. Valparaíso (Chile). 22 de Enero de 1969.
- SILO. *Habla Silo. Charla con "La Colectividad Agrícola de Sri Lanka"*. (Colombo 20-10-1981). Ed. León Alado. 2014
- SILO. *Habla Silo. Acerca de lo Humano* (Tortuguitas, Bs.As., 01-05-83). Ed. León Alado. 2013
- SILO. *Charla de Silo en Madrid*, 24 de febrero de 1993
- SILO. *Charla con humanistas en Tacna*, Perú. 26 enero 1997
- SILO. *Charla con amigos en Grotte* (Italia) 8/05/2008. Enlace: <https://youtu.be/VzbAA3xco6w>

### MONOGRAFÍAS

- GARCÍA, FERNANDO. *El Guía interno como apoyo para los trabajos de Escuela*. 2011
- GARCÍA, FERNANDO. *El "desequilibrio" como procedimiento del trabajo interno*. Parque Punta de Vacas. 2014.
- JAHNEN, LUZ. *Venganza, Violencia y Reconciliación*. Parque Schlamau. 2014
- JOHN, MADELEINE. *La Hierogamia en Sumeria*. Parque Punta de Vacas. 2010
- JOHN, MADELEINE. *El Doble y el Espíritu*. 2014
- SEGADO, PAU. *El pedido por el aparente enemigo y la ilusión de los bandos*. Parque Toledo. 2012

### MATERIALES Y APORTES

- SILO. *El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*. Anexos a El Mensaje de Silo. Primera edición
- LAS CUATRO DISCIPLINAS EN EL TRABAJO DE ESCUELA.
- KORYZMA, ANDRÉS. *Comentarios de Silo sobre el alma o doble y el espíritu*.
- RHON, KAREN. *Comentarios a El Mensaje de Silo*. 2014
- WEINBERGER, ARIANE. *El agradecimiento como vía de ascesis*. Parc La belle Idée. 2015



## INDICE

<b>Agradecimientos</b>	2
<b>Punto de partida</b>	3
<b>Aclaraciones</b>	4
<b>Síntesis</b>	5
<b>Resumen</b>	5
<b>Contextos</b>	6
<b>Desgranando elementos de apoyo</b>	7
• <b>Agradecimientos</b>	8
• <b>Pedidos</b>	10
• <i>Mientras mi madre está de cuerpo presente</i>	11
• <i>La Fuerza puede curar</i>	13
• <b>Ceremonias de Bienestar</b>	14
• <b>Ceremonias de Imposición</b>	15
• <b>El Complemento: de lo psicológico a lo sagrado</b>	17
• <i>Proceso de configuración</i>	17
▪ <i>Predisposición para el encuentro</i>	19
▪ <i>Comprensión de la importancia del decorado</i>	20
• <b>Las dos vías se refuerzan</b>	20
<b>Nos construimos como humanos a través de los otros</b>	21
• <b>Centro de gravedad y campos de influencia</b>	23
• <b>Ámbitos del futuro</b>	26
• <i>Proceso disciplinario</i>	27
• <i>15M o Movimiento de los Indignados</i>	28
• <i>El Mensaje y los Parques</i>	28
• <i>Retiros</i>	28
• <i>Reuniones de Escuela</i>	31
• <b>Unidad interna y consenso</b>	31
<b>Del campo de la determinación al campo de la libertad</b>	35
• <b>Clima básico “universal” y división interna</b>	35
• <b>Todo cae para conformarse otro paisaje</b>	38
• <i>Llega el Gran Silencio...</i>	38
• <i>Bajando a los infiernos</i>	40
• <i>Viviendo mitos</i>	42
• <b>Nuestro aporte al momento histórico</b>	47

<b>Conclusiones</b>	48
<b>Anexo</b>	51
<b>Poemas</b>	52
<i>Completar el alma</i>	52
<i>Mi corazón se paró</i>	54
<i>Pedidos</i>	55
<i>Acercándome a las regiones de lo Profundo</i>	56
<i>Las Silentes</i>	57
<i>Búsqueda</i>	58
<i>Arriba y abajo</i>	59
<i>Sorpresa</i>	60
<i>Tú</i>	62
<i>Disposición</i>	63
<i>Apolo y Dioniso</i>	64
<i>Danza del Uno y el Todo, del Amado y la Amada</i>	65
<b>Canciones en tres momentos</b>	73
<i>Amor sagrado</i>	73
<i>Condición para la unión</i>	74
<i>Hombre</i>	74
<b>Versos de aspiraciones: <i>El color de no hay violencia</i></b>	76
<b>Lecturas</b>	77
<b>Índice</b>	78
<b>Contraportada</b>	80

